



PISA PARA EL DESARROLLO

Evaluación fuera de la escuela:
resultados clave



PISA para el Desarrollo – Evaluación fuera de la escuela: resultados clave

En las últimas dos décadas, el Programa de Evaluación Internacional de Estudiantes de la OCDE, PISA, se ha convertido en la principal referencia mundial para evaluar la calidad, equidad y eficiencia de los sistemas escolares. Al identificar las características de los sistemas educativos de alto rendimiento y mejora, PISA permite a los gobiernos y educadores identificar políticas eficaces que puedan adaptar a sus contextos locales. PISA es ahora utilizado por el sistema de las Naciones Unidas como fuente principal de datos para monitorear los progresos hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) establecidos por la comunidad internacional como el plan para lograr un futuro mejor y más sostenible para todos.

PISA para el Desarrollo (PISA-D) se centra en hacer que PISA sea más accesible y relevante para los países de ingresos bajos y medianos. Principalmente en apoyo de los ODS, a través de PISA-D hemos mejorado nuestros instrumentos PISA para que se dirijan a la gama de desempeño de los estudiantes en estos países y recolecten información de antecedentes para capturar cómo los estudiantes aprenden, los profesores enseñan y las escuelas operan en estos contextos. PISA-D también ha ayudado a los países participantes a desarrollar su capacidad para gestionar evaluaciones a gran escala y hacer uso de los resultados en apoyo del diálogo político nacional y la formulación de políticas educativas.

En la mayoría de los países de la OCDE y en muchos otros países y economías participantes en PISA, la matriculación en la escuela a los 15 años es casi universal, y la escolarización es obligatoria hasta aproximadamente esa edad. Sin embargo, en muchos países de ingresos bajos y medianos, incluidos algunos de los que han participado en PISA, un porcentaje relativamente grande de jóvenes de 15 años no están matriculados en la escuela o no están inscritos en los grados objetivo de PISA (grado 7 y superior). Con un número cada vez mayor de países de ingresos medios participando en PISA, y con 61 millones de niños en edad escolar de secundaria inferior fuera de la escuela en todo el mundo, la OCDE inició PISA-D para asegurar que esta población ya no esté fuera del alcance de los programas que tratan de evaluar la preparación de los jóvenes para su plena participación en la sociedad.

Los resultados de la evaluación en la escuela de PISA-D se publicaron en diciembre de 2018 (véase PISA in Focus #91 <http://bit.ly/InFocus91>) y ahora estamos publicando los resultados del componente final de la iniciativa: la evaluación de los jóvenes fuera de la escuela. Este ha sido uno de los aspectos más desafiantes de la iniciativa PISA-D. Es el primer intento en la historia de las evaluaciones internacionales a gran escala de incluir a los jóvenes no escolares en un estudio de este tipo. Los países que participaron en este componente del proyecto, a saber, Guatemala, Honduras, Panamá, Paraguay y Senegal, han demostrado gran valor en compararse internacionalmente y en hacer este esfuerzo adicional para arrojar luz sobre las habilidades y circunstancias de los jóvenes más desfavorecidos de sus poblaciones.

Si bien los datos PISA-D se recopilaron antes de la pandemia COVID-19, los resultados tienen lecciones importantes para la respuesta educativa a la crisis. Unos 1.500 millones de estudiantes y jóvenes de todo el planeta han sido y siguen siendo afectados por el cierre de escuelas y universidades debido al brote COVID-19. Esta ausencia de escolaridad a escala mundial ha amplificado la importancia de la educación, así como ha resaltado las graves disparidades que existen entre los que tienen acceso a las oportunidades de aprendizaje y los que no. Los jóvenes más desfavorecidos son aquellos que ya estaban fuera de la escuela o estaban en la escuela, pero que no estaban aprendiendo incluso antes del inicio de la crisis de la COVID-19.

El análisis de los datos PISA-D proporciona información y lecciones pertinentes e importantes para los países de ingresos bajos y medianos en particular. A medida que los sistemas escolares en estos contextos surjan del cierre de la COVID-19, los países tendrán que recuperar el terreno educativo que se ha perdido durante la crisis y luego esforzarse por superar los desafíos que existían incluso antes del golpe de la pandemia mundial.

En la OCDE, hemos aprendido mucho del ejercicio PISA-D. Concretamente, el proyecto nos ha ayudado a aumentar la resolución y la relevancia de los instrumentos PISA para los estudiantes de bajo rendimiento y, en este último componente, nos han permitido llegar a los jóvenes más desfavorecidos, aquellos que no están en la escuela. En términos más generales, todos los países participantes en PISA se han beneficiado de la oportunidad que PISA-D ha previsto para incluir más diversidad en las políticas y prácticas, enriquecer los análisis al tener una mayor gama de puntos de comparación e información más relevante sobre las características de la población encuestada, al tiempo que aumenta las oportunidades de aprendizaje entre pares.

Ya hemos integrado los instrumentos, métodos, enfoques y lecciones de PISA-D en la evaluación principal de PISA. Esto ayudó a la OCDE a incorporar un número cada vez mayor de participantes en la evaluación y a ofrecer a los participantes existentes una gama más amplia de beneficios, como la creación de capacidad para el análisis de datos y la presentación de informes, e incluir a los jóvenes fuera de la escuela, quienes son el tema de esta publicación.

Los sistemas educativos de los países PISA-D, y de los países de ingresos bajos y medianos en general, tienen el potencial de garantizar que todos sus niños y jóvenes alcancen al menos niveles mínimos de competencia en habilidades básicas, como la lectura y la aritmética, el punto de referencia de los ODS. No tenemos tiempo que perder para garantizar que estos sistemas se comprometan a proporcionar la mejor educación posible a todos. La OCDE está dispuesta a apoyar a los países PISA-D y a otros países de ingresos bajos y medianos en sus esfuerzos por lograr mejores políticas de educación para una mejor vida de todos los niños y jóvenes.

Angel Gurría
Secretario General de la OCDE

¿Qué son PISA y PISA para el Desarrollo?

«¿Qué es importante que los ciudadanos sepan y puedan hacer?» En respuesta a esa pregunta y a la necesidad de contar con pruebas comparables a nivel internacional sobre el rendimiento de los estudiantes, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) lanzó la encuesta trienal de estudiantes de todo el mundo, conocida como el Programa de Evaluación Internacional de Estudiantes, o PISA. PISA evalúa hasta qué punto los estudiantes de 15 años, cerca del final de su educación obligatoria, han adquirido conocimientos y habilidades clave que son esenciales para la plena participación en las sociedades modernas. La evaluación se centra en las materias básicas de la lectura, las matemáticas y la ciencia. La evaluación no solo determina si los estudiantes pueden reproducir conocimientos; también examina qué tan bien los estudiantes pueden extrapolar de lo que han aprendido y aplicar ese conocimiento en entornos desconocidos, tanto dentro como fuera de la escuela. Este enfoque refleja el hecho de que las economías modernas recompensan a las personas no por lo que saben, sino por lo que pueden hacer con lo que saben.

Basándose en la experiencia de trabajar con los países de ingresos medios en PISA desde el 2000, y en un esfuerzo por responder a la demanda emergente de PISA para atender a una gama más amplia de países, la OCDE puso en marcha la iniciativa PISA para el Desarrollo (PISA-D) en 2014. Este

proyecto piloto único, que abarca seis años, tiene como objetivo hacer la evaluación más accesible y relevante para los países de ingresos bajos y medios. Para lograr sus objetivos, el proyecto:

- Proporciona una definición más granular del rendimiento de los estudiantes en el extremo inferior de las escalas PISA.
- Abarca una gama más amplia de contextos sociales y económicos.
- Incorpora una evaluación de los jóvenes de 14 a 16 años fuera de la escuela (el tema de esta publicación).
- Construye capacidad en los países participantes para gestionar y utilizar los resultados de las evaluaciones a gran escala.
- Apoya el seguimiento y el logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible para la educación (ODS 4).

Siete países participaron en la implementación escolar de PISA-D: Camboya, Ecuador, Guatemala, Honduras, Paraguay, Senegal y Zambia. Cuatro de ellos, a saber, Guatemala, Paraguay, Honduras y Senegal, también participaron en la evaluación fuera de la escuela PISA-D. Panamá participó en la evaluación principal de PISA en 2018 y en la evaluación fuera de la escuela PISA-D.

Como se señaló anteriormente, PISA in Focus #91 informó de los resultados de la evaluación en la escuela para

PISA-D. Este folleto informa sobre los resultados de la evaluación fuera de la escuela para PISA-D. Al combinar la evaluación fuera de la escuela con la evaluación en la escuela, PISA-D ha sido capaz de lograr una perspectiva única sobre el nivel actual de habilidades y sobre los retos que toda la población de 14-16 años se enfrenta en los cinco países participantes.

Características clave de la evaluación fuera de la escuela PISA-D

Contenido

La encuesta familiar PISA-D evaluó a jóvenes de 14 a 16 años que no estaban inscritos en los grados objetivo de PISA (grado 7 y superior) en los dominios de lectura y matemáticas; cada dominio fue tratado por igual en la evaluación.

El ámbito de la alfabetización científica no se incluyó en la encuesta basada en los hogares debido a consideraciones prácticas sobre el tiempo total de evaluación y la carga para las personas en una encuesta familiar.

Participantes

La muestra se amplió de los jóvenes de 15 años a 14-16 años de edad por recomendación del Documento de Trabajo sobre educación de la OCDE N.º 120, que fue redactado por el experto independiente Roy Carr-Hill y se puede encontrar

en este enlace (<https://bit.ly/3kT2lq7>). El documento de trabajo puso de relieve el desafío de ubicar un grupo de edad de un solo año en una encuesta de hogares en países de ingresos bajos y medianos.

En los cinco países participantes se extrajo una muestra representativa de 89,000 hogares o viviendas y dentro de ella se identificó una muestra de probabilidad, en la que todas las unidades de muestra tienen una probabilidad de selección no nula. PISA-D seleccionó al azar los hogares, y los entrevistadores capacitados fueron a cada hogar para aplicar un cuestionario de tamizaje para confirmar si había algún joven elegible. Si había, el entrevistador se puso en contacto con los jóvenes para llevar a cabo la entrevista o, si el joven no estaba disponible, concertó una cita para llevar a cabo la entrevista más tarde. Este procedimiento se complementó con una muestra no probabilística con referencias de escuelas o jóvenes entrevistados, o miembros de hogares sin jóvenes elegibles.

Mediante la aplicación de los enfoques probabilístico y no probabilístico de muestreo, los 7,200 encuestados completaron la evaluación basada en el hogar, que representa a 1,431,497 jóvenes de 14 a 16 años de edad que no estaban en la escuela o estaban en la escuela en el sexto grado o menos en cinco países: Guatemala, Honduras, Panamá, Paraguay y Senegal.

La evaluación

- Las entrevistas de antecedentes y las evaluaciones cognitivas se basaron en tabletas, tuvieron lugar principalmente en los hogares y duraron un poco más de 90 minutos para cada encuestado.
- Cada entrevistador llevó a cabo la evaluación a partir de una entrevista de 30 minutos durante la cual el encuestado respondió a una serie de preguntas de contexto que cubren temas como la educación y las experiencias de aprendizaje, el bienestar y la vida en el hogar de los jóvenes. El entrevistador grabó las respuestas en la tableta.
- Las evaluaciones cognitivas iniciaron con un módulo básico de 10 minutos compuesto por cinco ítems de lectura y cinco de matemáticas. Dependiendo de las respuestas a estos, se guio automáticamente a los jóvenes a la prueba cognitiva completa de 35 minutos (aproximadamente 32 elementos de alfabetización de lectura y matemáticas) o a una evaluación de 15 minutos de los componentes de lectura (comprensión de la oración) diseñados para pintar una imagen más matizada de bajo rendimiento.
- Las evaluaciones cognitivas se realizaban en los idiomas de enseñanza utilizados en las escuelas de los países participantes y se basaban únicamente en los ítems calificados automáticamente.
- Las pruebas utilizaron un subconjunto de ítems de la evaluación escolar de lectura y matemáticas, lo que permitió informar de los resultados en la escala PISA a través de métodos de vinculación de escala.
- Los ítems focalizaron los niveles más bajos de rendimiento medidos en la escala PISA. En las evaluaciones PISA, el Nivel 2 de competencia es el nivel en el que las personas comienzan a demostrar las competencias que les permitirán participar de manera efectiva y productiva en la vida como estudiantes, trabajadores y ciudadanos. En términos de ODS 4, el Nivel 2 se considera el nivel mínimo de competencia en lectura y matemáticas que todos los jóvenes deben alcanzar al final de la educación secundaria inferior. En la evaluación fuera de la escuela, la selección de ítems se centró en la escala en o por debajo del Nivel 2 con un énfasis en el extremo inferior de la escala. Al igual que en la evaluación en la escuela, se mantuvo la cobertura de todos los procesos y se revisaron los contextos de los ítems para garantizar la idoneidad de lo que las personas encontrarían en un contexto fuera de la escuela.
- Los padres (o la persona más conocedora del joven) también respondieron un cuestionario en papel sobre los antecedentes de los jóvenes y las experiencias de la infancia.

- El entrevistador completó un breve módulo de observación del hogar en la tableta, que incluyó preguntas sobre la ubicación del hogar, aspectos del vecindario, y algunas características de la vivienda.

Fortalecimiento de la capacidad del país para la evaluación de la educación

- Un componente clave de PISA-D fue el fortalecimiento de la capacidad en los países participantes para gestionar evaluaciones internacionales de aprendizaje a gran escala (para estudiantes y jóvenes fuera de la escuela) y utilizar los resultados para apoyar el diálogo político nacional y la toma de decisiones basadas en evidencia. Los centros nacionales recibieron apoyo para llevar a cabo la evaluación fuera de la escuela, analizar y difundir los resultados. Los países utilizan las capacidades que se fortalecieron a través de PISA-D para gestionar sus propias evaluaciones nacionales y cualquier otra evaluación internacional o regional a gran escala en la que puedan participar.

Resultados de la evaluación fuera de la escuela PISA-D

Los resultados de la evaluación fuera de la escuela PISA-D se incluyeron por primera vez en las publicaciones nacionales producidas por los países participantes en colaboración con la OCDE. Panamá fue el primer país en publicar los resultados de la evaluación [de jóvenes] fuera de la escuela en su informe nacional PISA 2018 (<https://bit.ly/3uVwrDv>). Este folleto ofrece una visión general de los principales resultados de la evaluación fuera de la escuela para los cinco países participantes, comparándolos, cuando proceda, con los de los estudiantes en la escuela discutidos en PISA in Focus #91.

Logro educativo y zonas de exclusión

- En promedio, en los cinco países participantes, solo el 45 % de todos los jóvenes de 15 años estaban matriculados en al menos el grado 7 a los 15 años y eran elegibles para presentarse a las pruebas escolares PISA o PISA-D. El 55 % restante de los jóvenes de 15 años promediados en los cinco países estaba inscrito en grados por debajo del 7.º grado o no estaba en la escuela. A modo de comparación, en promedio, entre los países de la OCDE en 2018, el 88 % de los jóvenes de 15 años eran elegibles para presentarse a las pruebas escolares de PISA.

- En Senegal, solo el 29 % de los jóvenes de 15 años eran elegibles para presentarse a la prueba escolar PISA-D; en Panamá, la muestra PISA 2018 cubría únicamente el 53.5 % de la población de 15 años. En Paraguay, el 56 % de los jóvenes de 15 años; en Guatemala el 47 % de los jóvenes de 15 años, y en Honduras, el 41 % de los jóvenes de 15 años eran elegibles para participar en la evaluación escolar PISA-D.
- Las poblaciones objetivo de los jóvenes de 14 a 16 años se describen en este informe de conformidad con la categorización de las zonas de exclusión utilizadas en la labor de la iniciativa CREATE (Lewin, 2011) y la iniciativa de UNESCO UNICEF de niños fuera de la escuela (UNICEF, 2014). Las seis zonas de exclusión consideradas en PISA-D incluyen a los jóvenes de 14 a 16 años que:
 - nunca se han inscrito en la escuela (zona 1, «nunca inscritos»);
 - han abandonado la escuela en los primeros grados primarios (zona 2, «deserción primaria»);
 - han permanecido en la escuela, pero actualmente están en el grado 6 o inferior (zona 3, «grado 6 o inferior»);
 - han abandonado después de completar la escuela primaria (zona 4, «desertores de primaria»);
 - han abandonado la escuela durante la secundaria inferior (zona 5, «desertores de secundaria»);
 - permanecieron en la escuela en el grado 7 o superior, pero no asisten regularmente (zona 6, «desvanecimiento»).
- La Tabla 1 muestra la población objetivo de jóvenes de 14 a 16 años en cada país desglosada en las seis zonas de exclusión. En promedio, en los cinco países participantes, la mayoría de los jóvenes objetivo abandonaron la escuela al final del ciclo primario (24 %) o en la educación secundaria (20 %) o todavía estaban en la escuela, pero en el grado 6 o inferior (22 %). Sin embargo, existe una variabilidad sustancial entre los países. En Senegal, por ejemplo, casi una tercera parte de la población objetivo nunca se matriculó con la mayoría de los excluidos en la escuela, sino que en el grado 6 o inferior (42 %). La proporción de nunca inscritos en Senegal (30 %) es más del doble que se encuentra en Panamá (14 %) y Guatemala (13 %) y diez veces más que la de Paraguay (3 %). La mayor proporción de abandonos en la escuela secundaria se encuentra en Panamá (47 %), que también es la categoría más grande en ese país, mientras que Senegal tiene la menor proporción (4 %). Abandonar durante o después de completar la educación primaria (zonas 2 y 4) parece ser más prevalente en Guatemala y en Honduras.

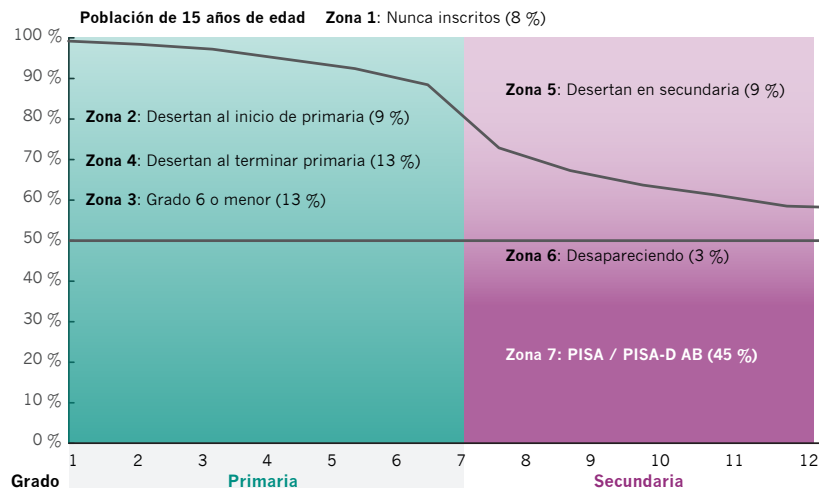
Tabla 1. Jóvenes fuera de la escuela, por zonas de exclusión

	Guatemala	Honduras	Panamá	Paraguay	Senegal	Promedio
	%	%	%	%	%	%
Zona 1: Nunca inscrito	13	5	14	3	30	13
Zona 2: Desertan al inicio de primaria	24	21	5	14	14	16
Zona 3: Grado 6 o menor	18	17	14	20	42	22
Zona 4: Desertan al terminar primaria	31	42	17	22	8	24
Zona 5: Desertan en secundaria	8	11	47	29	4	20
Zona 6: Desapareciendo	5	3	3	12	3	5
TOTAL	100	100	100	100	100	100

Fuente: Base de Datos de PISA para el Desarrollo.

- En Panamá y Paraguay, casi tantos hombres de 14 a 16 años como mujeres estaban fuera de la escuela. En Honduras y Senegal, el número de hombres que no estaban en la escuela superó el número de mujeres en más de 10 puntos porcentuales. En Guatemala, el número de mujeres que no estaban en la escuela superó el número de hombres en más de 10 puntos porcentuales. El porcentaje de hombres es generalmente mayor que el de las mujeres entre el grupo que está en la escuela por debajo de grado 6, excepto en Panamá y Senegal. El porcentaje de mujeres es generalmente mayor que el de los hombres entre los que abandonan la primaria, excepto en Senegal.
- La Figura 1 describe la distribución de promedios medios para toda la población de 14-16 años, en los cinco países participantes, para las seis zonas de exclusión más la zona 7, la zona de inclusión (estudiantes de 15 años elegibles para la evaluación escolar PISA-D o PISA 2018).

Figura 1. Zonas de exclusión CREATE/PISA-D (promedios para los cinco países)



Fuente: PISA 2018 y Bases de Datos de PISA para el Desarrollo.

- Entre la población escolar, el porcentaje de estudiantes que informaron haber repetido un grado al menos una vez osciló entre el 23 % en Paraguay y el 50 % en Senegal, porcentajes más altos que entre los países de la OCDE (12 %), en promedio. En Guatemala, Honduras y Paraguay, los hombres eran más propensos que las mujeres a haber repetido un grado.
- Entre los que habían abandonado la escuela, la gran mayoría informó que habían repetido un grado al menos una vez antes de abandonar la escuela, con porcentajes que oscilaban entre el 86 % en Panamá y Honduras y casi el 100 % en Senegal (véase la Tabla 2). El panorama que surge de los resultados de la evaluación fuera de la escuela PISA-D apoya la teoría de que la repitencia de grados, especialmente en los primeros grados, es un indicador importante de la vulnerabilidad de los estudiantes y el predictor más fuerte de la deserción escolar. Además, los resultados de PISA a lo largo de los años han demostrado que la repitencia de grados es una política costosa que no mejora el rendimiento de los estudiantes y no mantiene a los estudiantes en la escuela, afectando sus niveles de logro.

Tabla 2. Repetición de grados reportada por estudiantes en la escuela y deserciones en los países participantes

	PISA-D en la escuela	PISA 2018 en la escuela	PISA-D desertores	PISA-D desertores repiten grados iniciales
	%	%	%	%
Guatemala	36	-	96	60
Honduras	24	-	86	31
Panamá	-	26	86	45
Paraguay	23	-	89	62
Senegal	50	-	99	61
OECD	-	11	-	-

Fuente: PISA 2018 y Bases de Datos de PISA para el Desarrollo.

Rendimiento en lectura entre los jóvenes que están fuera de la escuela

- Un indicador importante para monitorear el progreso de los países en el logro del ODS 4 es la proporción de 15 años de edad que han alcanzado al menos niveles mínimos de competencia en lectura y matemáticas, definidos como Nivel 2 en PISA. En el Nivel 2 en la lectura, los individuos pueden leer textos simples y familiares, y entenderlos literalmente. También pueden demostrar, incluso en ausencia de instrucciones explícitas, cierta capacidad para conectar varias piezas de información, extraer inferencias que van más allá de la información explícitamente indicada, y conectar un texto con su experiencia personal y conocimiento.

- En los cinco países participantes, los estudiantes de 15 años matriculados en los grados objetivo de PISA superaron a los jóvenes incluidos en la evaluación fuera de la escuela PISA-D. En promedio, en los cinco países participantes, menos del 2 % de los jóvenes fuera de la escuela lograron el Nivel 2 en lectura, en comparación con más del 27 % de los jóvenes en la escuela, en promedio en todos los países PISA-D. La proporción de jóvenes fuera de la escuela que está alcanzando logros por encima del Nivel 2 en lectura no varía mucho entre países, ya que van desde ninguno en Senegal a poco más del 4 % en Panamá.
- La diferencia media ponderada en el porcentaje de jóvenes que alcanza al menos el Nivel 2 en lectura entre los grupos dentro de la escuela y fuera de la escuela, utilizando la cobertura del país (como se describe en Índice 3 de Cobertura) como [factor de] ponderación, igualó 12.9 % en cuatro de los cinco países participantes. Varía de 2.5 % en Senegal a 21 % en Panamá. El porcentaje de estudiantes en o por encima del Nivel 2 entre los jóvenes de 15 años en la escuela en todos los países de la OCDE en 2018 fue del 76.1 % (Índice 3 de Cobertura: 88 %).

Tabla 3. Desempeño en lectura entre los jóvenes en la escuela y fuera de la escuela

	Porcentaje de 15 años de edad cubierto por la evaluación en la escuela ¹	Estudiantes en la escuela con desempeño en Nivel 2 o mayor	Jóvenes fuera de la escuela			Porcentaje de 15 años de edad con desempeño a Nivel 2 o mayor (promedio ponderado)	Rango intercuartílico del nivel de desempeño ²	
			Desempeño a nivel 1b o mayor	Desempeño a nivel 1a o mayor	Desempeño a Nivel 2 o mayor		Fuera de la escuela	En la escuela
	%	%	%	%	%	%		
Guatemala	47.5	29.9	42.1	7.7	0.4	14.4	1C-1B	1B-2
Honduras	41.4	29.7	65.2	21.3	2.2	13.6	1C-1B	1B-2
Panamá	53.5	35.7	60.2	25.3	4.1	21.0	1C-1A	1B-2
Paraguay	-	32.2	37.7	6.0	1.0	-	1C-1B	1B-2
Senegal	29.0	8.7	33.9	3	0.0	2.5	1C-1B	1C-1A
Fuera de la escuela promedio	42.9	27.2	47.8	12.7	1.5	12.9	1C-1B	1B-2
OECD promedio	88	76.1	-	-	-	-	-	2-4

¹ En Paraguay, el porcentaje de jóvenes de 15 años cubiertos por la muestra PISA (Índice 3 de Cobertura) puede subestimarse significativamente y estar sujeto a una revisión futura (véase el capítulo sobre «Resultados de muestreo» en el próximo informe técnico de PISA para el Desarrollo).

² El rango intercuartil (IQR) es una medida de variabilidad, basada en la división del conjunto de datos en cuartiles.

Fuente: PISA 2018 y Bases de Datos de PISA para el Desarrollo.

Rendimiento en matemáticas entre los jóvenes que no están fuera de la escuela

- El Nivel 2 en matemáticas en PISA corresponde al nivel en el que los individuos no solo pueden llevar a cabo operaciones aritméticas en situaciones en las que se les dan todas las instrucciones, sino que también pueden interpretar y reconocer cómo una situación (simple) (por ejemplo, comparar la distancia total a través de dos rutas alternativas, o convertir precios en una moneda diferente) puede representarse matemáticamente.
- En los cinco países participantes, en promedio un poco más del 1 % de los jóvenes no escolares lograron el Nivel 2 en matemáticas, en comparación con más del 12 % de los jóvenes en la escuela. La proporción de jóvenes fuera de la escuela que alcanzaron por encima del Nivel 2 en matemáticas no varía mucho entre países, que van desde el 0.3 % en Guatemala y Senegal, hasta un poco más del 3 % en Honduras.
- En los cinco países participantes, los estudiantes de 15 años matriculados en los grados objetivo de PISA superaron a los jóvenes fuera de la escuela en matemáticas. En Guatemala, Honduras, Paraguay y Senegal, el nivel medio de competencia en matemáticas para los estudiantes en la escuela fue de Nivel 1b, en comparación con el Nivel 1c para los jóvenes fuera de la escuela.
- La diferencia media ponderada en los porcentajes de jóvenes que alcanzaron al menos el Nivel 2 en matemáticas entre los grupos dentro y fuera de la escuela, utilizando la cobertura del país (como se describe en el Índice 3 de Cobertura) como [factor de] ponderación, equivalió al 12.2 % en cuatro de los cinco países participantes. Varía del 7.7 % en Senegal al 19 % en Panamá. El porcentaje para la población escolar en los países de la OCDE en 2018 fue del 71.2 % (Índice 3 de Cobertura: 88 %).

Tabla 4. Desempeño en matemáticas entre los jóvenes dentro y fuera de la escuela

	Porcentaje de 15 años de edad cubierto por la evaluación en la escuela ¹	Estudiantes en la escuela con desempeño en Nivel 2 o mayor	Jóvenes fuera de la escuela			Porcentaje de 15 años de edad con desempeño a Nivel 2 o mayor (promedio ponderado)	Rango intercuartílico del nivel de desempeño ²	
			Desempeño a nivel 1b o mayor	Desempeño a nivel 1a o mayor	Desempeño a Nivel 2 o mayor		Fuera de la escuela	En la escuela
	%	%	%	%	%			
Guatemala	47.5	10.6	14.2	3.8	0.3	5.2	Debajo 1C-1C	1C-1A
Honduras	41.4	15.4	48.7	17.2	3.1	8.2	1C-1B	1C-1A
Panamá	53.5	19.0	28.4	8.9	1.7	11.0	Debajo 1C-1B	Debajo 1-1
Paraguay	-	8.3	8.8	2.1	0.2	-	Debajo 1C	1C-1A
Senegal	29.0	7.7	23.5	3.3	0.3	2.4	Debajo 1C-1C	1C-1A
Fuera de la escuela promedio	42.9	12.2	24.7	7.1	1.1	6.7	Debajo 1C-1C	1C-1A
OECD promedio	88	71.2	-	-	-	-	-	1-4

¹En Paraguay, el porcentaje de jóvenes de 15 años cubiertos por la muestra PISA (Índice 3 de Cobertura) puede subestimarse significativamente y estar sujeto a una revisión futura (véase el capítulo sobre «Resultados de muestreo» en el próximo informe técnico de PISA para el Desarrollo).

²El rango intercuartil (IQR) es una medida de variabilidad, basada en la división del conjunto de datos en cuartiles.

Fuente: PISA 2018 y Bases de Datos de PISA para el Desarrollo.

Variación en el rendimiento entre los jóvenes fuera de la escuela

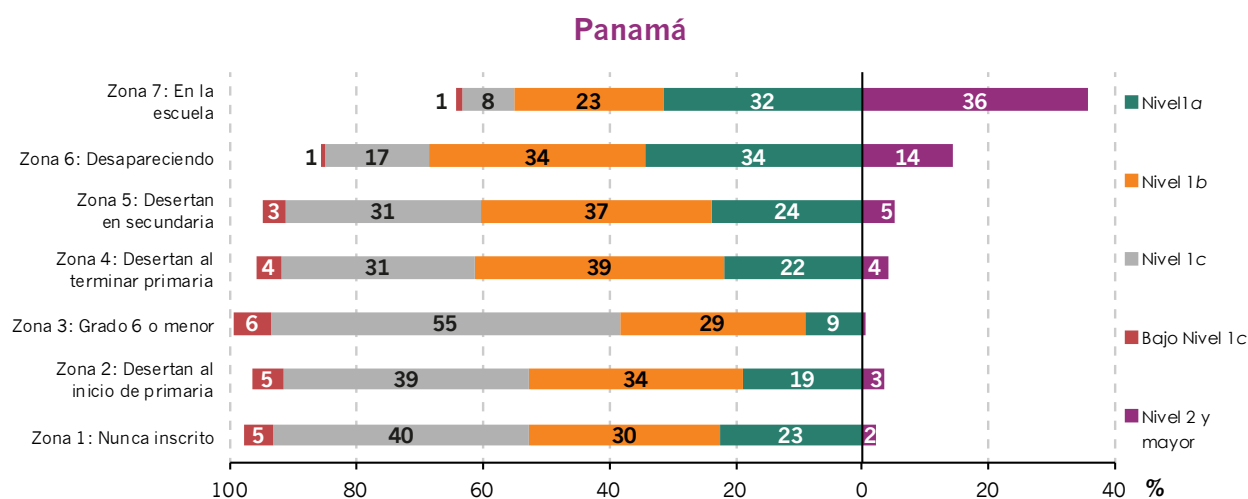
La equidad en la educación requiere que todos los niños y adolescentes tengan acceso a oportunidades educativas que conduzcan a resultados de aprendizaje de calidad, independientemente de su género, su origen étnico o la riqueza, educación u ocupación de sus padres. Gracias a información detallada sobre los antecedentes de los jóvenes participantes, PISA y PISA-D pueden comparar los resultados de aprendizaje y las oportunidades de educación en toda la población objetivo.

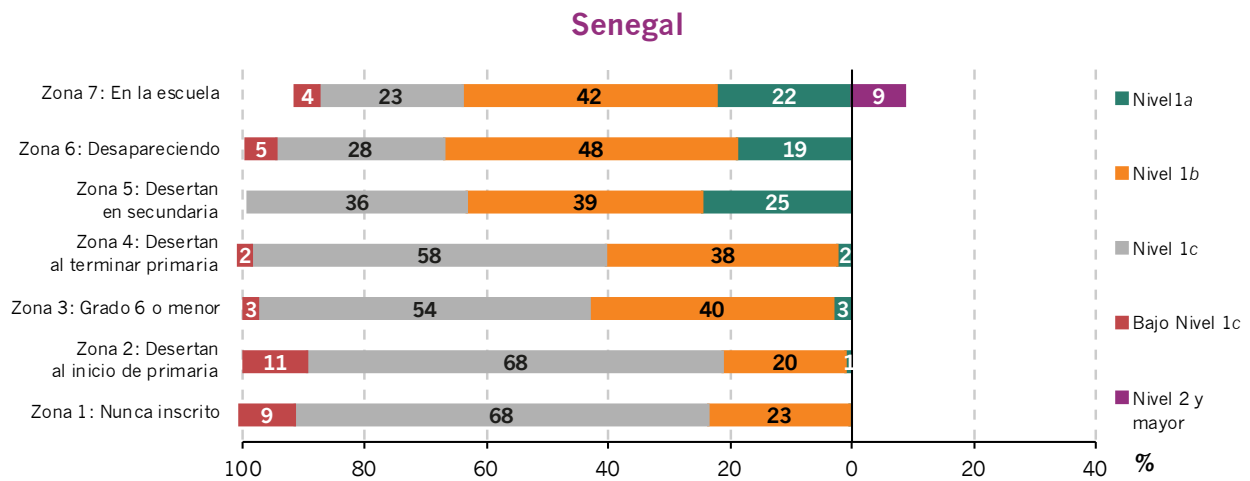
Las comparaciones posibles con los datos PISA-D ofrecen por primera vez una descripción completa en lugar de una descripción parcial de las desigualdades y oportunidades desiguales que afectan la educación de los jóvenes. Este análisis más completo es posible porque PISA-D proporciona información sobre aquellos jóvenes que normalmente no están cubiertos por muestras PISA (equidad en el acceso al sistema). Los jóvenes de 14 a 16 años que no están en el objetivo de PISA de grado 7 o superior son el tema del componente fuera de la escuela de PISA-D.

A continuación, se resumen algunas de las informaciones más importantes resultantes de los datos de las pruebas y cuestionarios fuera de la escuela PISA-D.

- En las pruebas PISA-D y PISA en la escuela, en general, se observaron brechas de género en el rendimiento tanto en lectura (a favor de las mujeres) como en matemáticas (a favor de los hombres); pero en los resultados fuera de la escuela PISA-D, no hubo diferencias significativas de género en el logro en ninguno de los dos dominios.
- En las zonas de exclusión en general, en los cinco países, los estudiantes de alto rendimiento en lectura eran, en promedio, aquellos que habían asistido a la escuela durante un período más largo (zonas 3, 4, 5 y 6; ver Figura 1). En lectura, hay una diferencia significativa entre el desempeño de los estudiantes inscritos en la escuela y los jóvenes fuera de la escuela. En matemáticas, la diferencia de rendimiento entre los estudiantes en la escuela y los jóvenes fuera de la escuela no es amplia y, a excepción de los jóvenes de grado 6 o inferior (zona 3), no hay prácticamente ninguna diferencia entre las zonas de exclusión entre los encuestados que obtuvieron una puntuación igual o superior al Nivel 2.
- Panamá fue el país que tenía las diferencias más amplias en el desempeño entre los estudiantes matriculados en la escuela y los jóvenes fuera de la escuela, mientras que Senegal tenía la brecha más estrecha en el desempeño entre jóvenes en la escuela y fuera de la escuela.

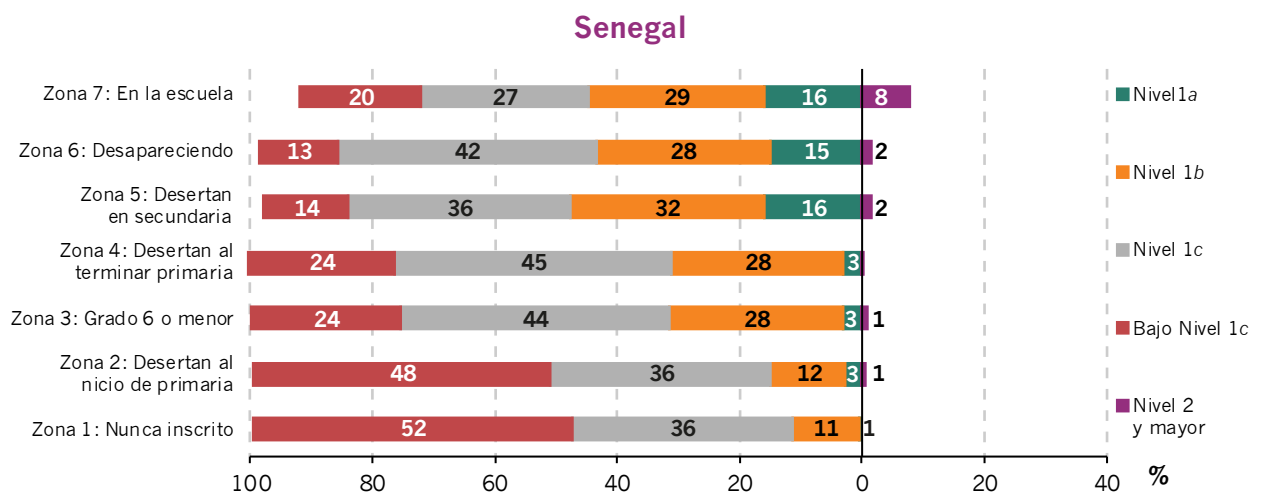
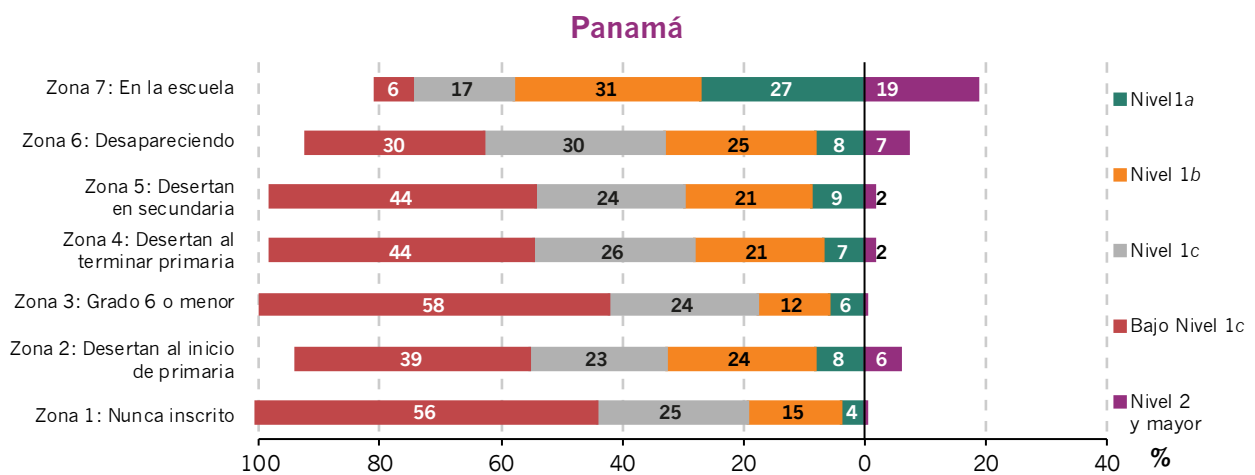
Figura 2. Variación en el rendimiento en lectura en todas las zonas





Fuente: PISA 2018 y Bases de Datos de PISA para el Desarrollo.

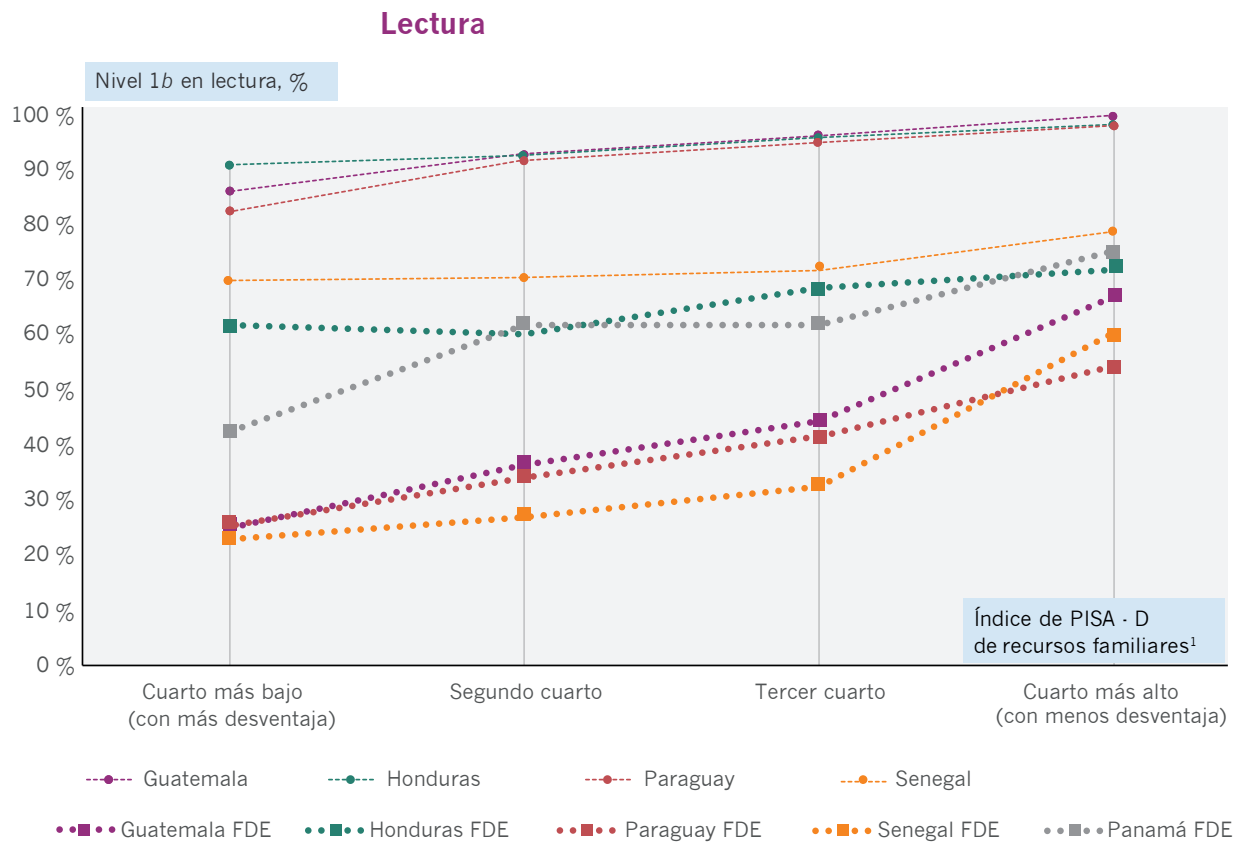
Figura 3. Variación en el rendimiento matemático en todas las zonas



Fuente: PISA 2018 y Bases de Datos de PISA para el Desarrollo.

- El desempeño de los encuestados y estudiantes en diferentes niveles de estatus socioeconómico (medido por el índice PISA de estatus económico, social y cultural) muestra que los encuestados fuera de la escuela tienden a puntuar por debajo de los estudiantes en la escuela en los países PISA-D con recursos socioeconómicos similares. En particular, los encuestados fuera de la escuela más favorecidos tuvieron un desempeño sistemáticamente por debajo de estudiantes con ventajas similares en la muestra en la escuela, tanto en lectura como en matemáticas.
- Como se señaló en PISA in Focus #91, si la gama de rendimiento de los estudiantes en los diferentes niveles de situación socioeconómica es menor en los países PISA-D que en todos los países de la OCDE, en promedio, la situación socioeconómica sigue teniendo un impacto considerable en el desempeño en los países PISA-D. Los estudiantes con ventajas socioeconómicas (el 25 % superior en el índice) en los países PISA-D eran en promedio cinco veces más propensos que los estudiantes desfavorecidos (el 25 % inferior en el índice), de alcanzar el nivel mínimo de competencia (Nivel 2) en matemáticas. Muy pocos estudiantes desfavorecidos alcanzaron niveles mínimos de competencia.
- PISA-D amplió la medida PISA de la situación socioeconómica a través de un índice de recursos familiares, que considera no solo las posesiones que indican un alto estatus, sino también la medida en que se satisfacen las necesidades básicas de los estudiantes, como la seguridad alimentaria y el refugio de calidad (por ejemplo, el acceso a un inodoro en su hogar). La variación en desempeño en cuartos del índice PISA de recursos familiares se muestra en las figuras 4 y 5. Un hallazgo clave es que hay una variación mucho más amplia en el rendimiento en lectura entre los cuartos de estatus socioeconómico entre la población fuera de la escuela que entre la población en la escuela. Cuando se trata de rendimiento en la prueba de matemáticas, sucede lo contrario, la variación en el rendimiento de las matemáticas en los cuartos socioeconómicos fue mayor en la población escolar que en la población fuera de la escuela.
- Una minoría significativa de los encuestados en Guatemala (32 %) informó que no hablan el idioma de instrucción (español) en casa. En Senegal y Paraguay, la gran mayoría de los encuestados informó que no hablan el idioma de instrucción (francés y español, respectivamente) en el hogar. Solo el 28 % de los encuestados en Senegal informó que hablaban francés en casa, únicamente el 17 % de los encuestados en Paraguay informó hablar español en casa. En estos países, los encuestados que hablan el idioma de instrucción en casa obtuvieron una puntuación más alta en lectura que aquellos que hablan un idioma diferente en casa.

Figura 4. Variación en desempeño en cuartos del índice PISA de recursos familiares

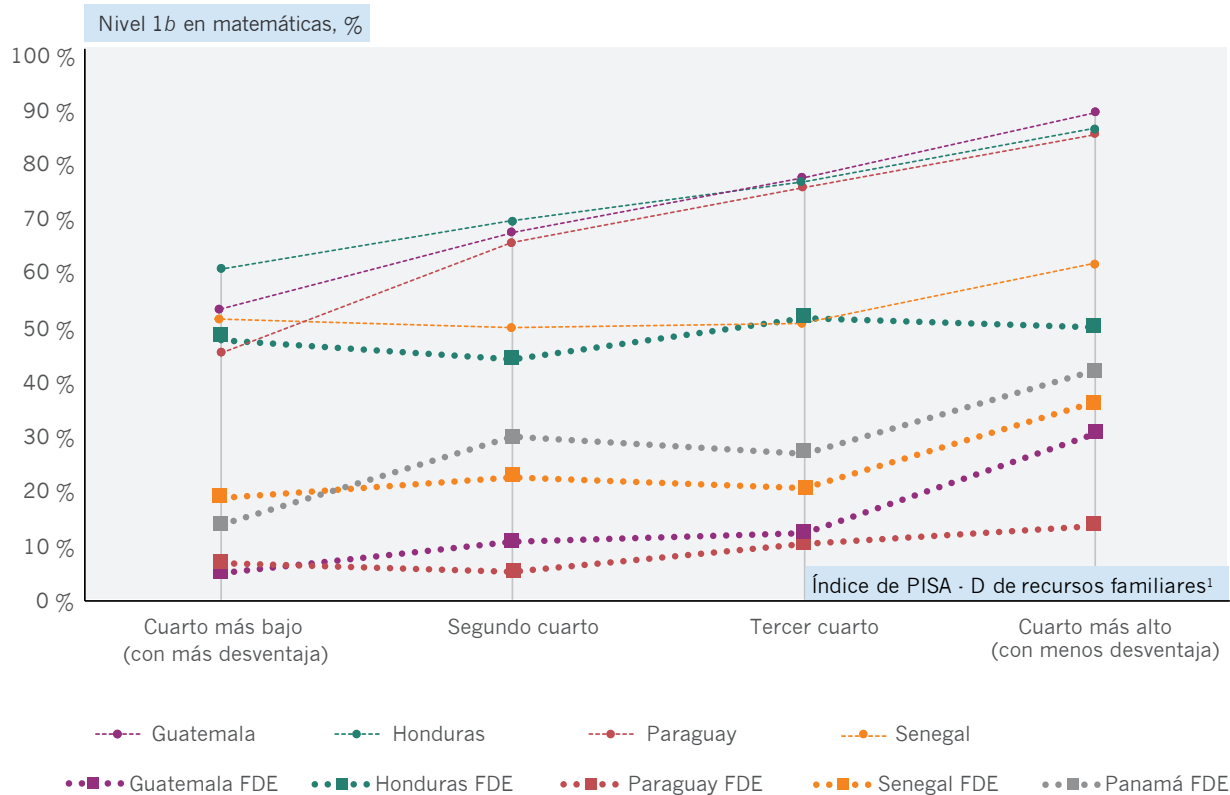


¹ Los cuartos nacionales del índice PISA de recursos familiares para la población escolar se computaron basándose únicamente en los datos de la población escolar (base de datos de evaluación escolar PISA-D); los cuartos nacionales del índice PISA de recursos familiares para la población fuera de la escuela se calcularon sobre la base de los datos sobre la población fuera de la escuela solamente (base de datos de evaluación fuera de la escuela PISA-D).

Fuente: Bases de datos de PISA para el Desarrollo.

Figura 5. Variación en desempeño en cuartos del índice PISA para recursos familiares

Matemáticas



¹ Los cuartos nacionales del índice PISA de recursos familiares para la población escolar se computaron basándose únicamente en los datos de la población escolar (base de datos de evaluación escolar PISA-D); los cuartos nacionales del índice PISA de recursos familiares para la población fuera de la escuela se calcularon sobre la base de los datos sobre la población fuera de la escuela solamente (base de datos de evaluación fuera de la escuela PISA-D).

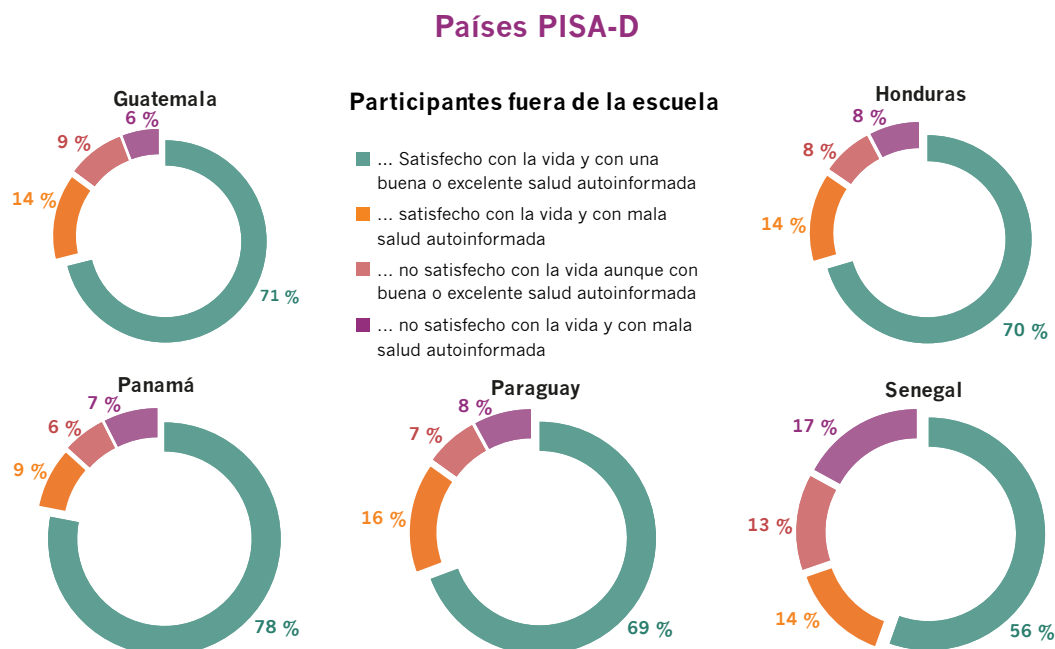
Fuente: Bases de datos de PISA para el Desarrollo.

- Hay algunas diferencias grandes en el rendimiento en lectura entre los encuestados rurales y urbanos, especialmente cuando se compara el porcentaje de encuestados con el desempeño en el Nivel 1 de la competencia y superior. En Guatemala y Paraguay, por ejemplo, los encuestados rurales superaron a los encuestados urbanos. Este resultado contrasta con lo que surgió de las pruebas realizadas entre los jóvenes en la escuela, donde los estudiantes que asisten a escuelas urbanas superaron a los estudiantes que asistían a escuelas rurales.

Salud, bienestar y actitudes hacia la escuela y el aprendizaje

- En los países PISA-D, en promedio, alrededor del 77 % de los encuestados informaron que están satisfechos con sus vidas; 82 % informó que se encuentran en buen estado de salud. Estos promedios son más bajos que los de los estudiantes en la escuela de los países PISA-D, que son alrededor del 89 % para la satisfacción de la vida y del 84 % para informar de una buena salud. En escalas que oscilan entre 0 y 10, en promedio los encuestados fuera de la escuela reportaron 8.1 para la satisfacción de la vida (en comparación con el promedio de PISA-D en la escuela de 7.9) y 8.4 para la salud (en comparación con el promedio escolar PISA-D de 6.9).
- En todos los países PISA-D, el 60 % de los encuestados informó que están satisfechos con la vida y en buena o excelente salud; 22 % informó que no están satisfechos con la vida, pero están en buena o excelente salud. La mitad del 18 % de los encuestados que informaron que tienen mala salud dijeron que están satisfechos con la vida, mientras que la otra mitad dijo que no.

Figura 6. Salud y satisfacción de la vida reportadas por los jóvenes que no están en la escuela

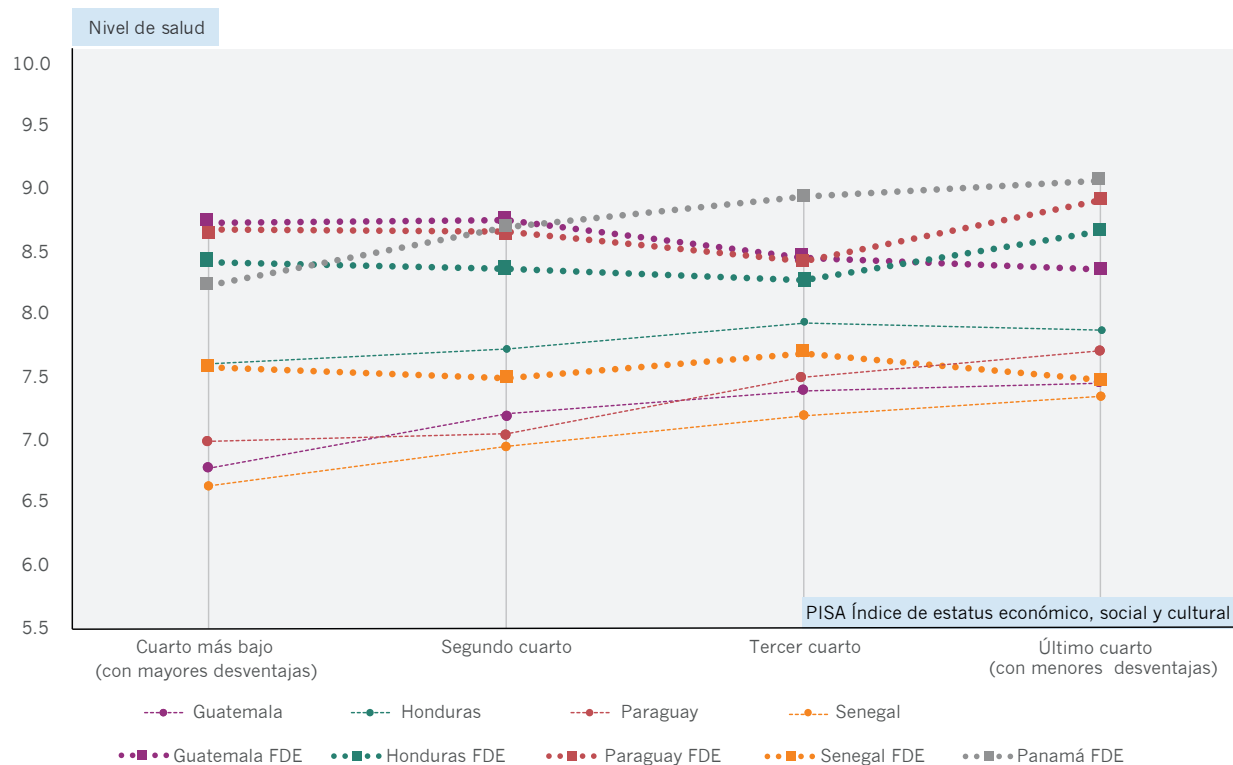


Fuente: Base de Datos de PISA para el Desarrollo.

- En todos los países PISA-D, los encuestados y estudiantes desfavorecidos tenían más probabilidad que los encuestados y estudiantes con ventaja de reportar una salud regular o mala, como se muestra en la Figura 7 (basada en los resultados de Guatemala, Honduras, Paraguay y Senegal).

Figura 7. Diferencias socioeconómicas en salud autorreportada

Basado en informes de jóvenes dentro y fuera de la escuela; países PISA-D



Fuente: Base de Datos de PISA para el Desarrollo.

- Muchos encuestados en los países PISA-D informaron haber sentido hambre al menos una vez al mes antes de la prueba PISA porque no había suficiente comida. Las mayores participaciones de estos encuestados se observaron en Guatemala (22 %), Senegal (17 %) y Panamá (15 %). Curiosamente, los estudiantes en la escuela de los países PISA-D fueron más propensos a denunciar el hambre que los encuestados fuera de la escuela. Por ejemplo, en Senegal, el 35 % de los estudiantes en la escuela (el doble del porcentaje de encuestados fuera de la escuela) informaron haberse sentido hambrientos al menos una vez al mes antes de la prueba PISA porque no había suficiente comida. El importante papel que desempeña la nutrición en el aprendizaje ha sido bien establecido: consumir la cantidad necesaria de alimentos contribuye positivamente a la concentración y el compromiso de los estudiantes con el aprendizaje. Por lo tanto, la inseguridad alimentaria es una amenaza significativa para la salud, el bienestar y los logros de los jóvenes.

- En todos los países PISA-D, las jóvenes fuera de la escuela eran más propensas que los jóvenes a denunciar haber sufrido de depresión durante el año anterior a la entrevista; en promedio, el 9.5 % de las mujeres lo denunciaron, en comparación con el 7 % de los varones.
- La mayoría de los encuestados evaluados en los países PISA-D tienen puntos de vista positivos sobre la escuela y, en el caso de los desertores, lo que aprendieron mientras estaban matriculados. En promedio, el 91 % de los encuestados informó que creen que esforzarse en la escuela ayuda a conseguir un buen trabajo más adelante.

Vinculando el desempeño y los resultados a factores contextuales

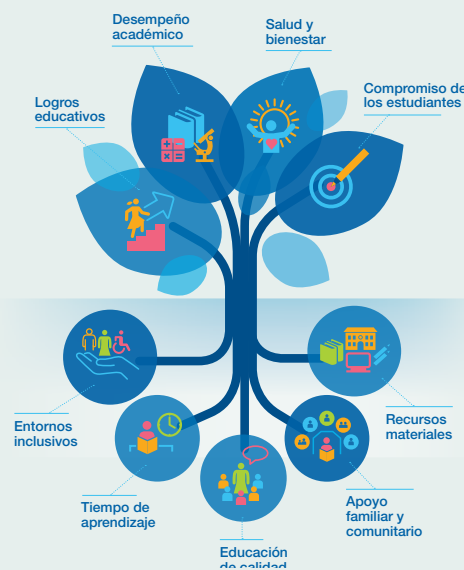
El desempeño de los encuestados en las pruebas de lectura y matemáticas PISA-D es el resultado de una acumulación de diversos factores que afectan el desarrollo de los jóvenes, comenzando en la concepción y continuando hasta el momento de la evaluación. Por ejemplo, las habilidades cognitivas y el lenguaje de los niños al ingresar a la escuela primaria son fuertes predictores de si se convierten en lectores exitosos dos o tres años más tarde; y las habilidades de lectura de los alumnos al final de la escuela primaria son un fuerte predictor de las habilidades de lectura a los 15 años de edad. Por lo tanto, se recomienda precaución al considerar, por ejemplo, si las prácticas escolares o en el aula, u otras experiencias de aprendizaje obtenidas de las respuestas a los cuestionarios distribuidos con la prueba PISA-D, tienen fuertes asociaciones con el rendimiento de la lectura.

Sin embargo, es posible identificar una serie de factores que están relacionados con los resultados, especialmente para aquellos encuestados que habían asistido a la escuela durante cualquier período de tiempo. El marco de «prosperidad educativa» utilizado por PISA-D identifica cinco factores que llama «bases para el éxito» y son los siguientes: recursos, entornos inclusivos, tiempo de aprendizaje, instrucción de calidad y apoyo familiar y comunitario. PISA-D proporciona evidencia de cómo estos factores están relacionados con el desempeño de los jóvenes de 14 a 16 años.

Los resultados de PISA-D permiten a los países participantes determinar si sus políticas difieren de las de países con contextos sociales y económicos similares, pero cuyos niños y adolescentes tienen mejores resultados y se benefician de oportunidades de aprendizaje más equitativas. Estas comparaciones a menudo pueden proporcionar información valiosa, y a veces pueden ayudar a fortalecer la voluntad política de un país para invertir recursos en educación o identificar políticas efectivas que puedan adaptar a su contexto particular.

Prosperidad educativa

El enfoque de la «prosperidad educativa» inspiró los cuestionarios contextuales para PISA-D. Este enfoque considera las condiciones necesarias para que los sistemas educativos ayuden a los estudiantes a tener éxito en la escuela y en la vida. Identifica un conjunto de cuatro resultados clave, llamados «resultados de prosperidad», para cada etapa de la escolarización y el desarrollo infantil: el logro educativo; rendimiento académico; salud y bienestar; y actitudes hacia la escuela y el aprendizaje. El enfoque de prosperidad también identifica un conjunto de factores familiares, institucionales y comunitarios, llamados «bases para el éxito», que influyen en estos resultados que son: recursos, entornos inclusivos, tiempo de aprendizaje, instrucción de calidad y apoyo familiar y comunitario.



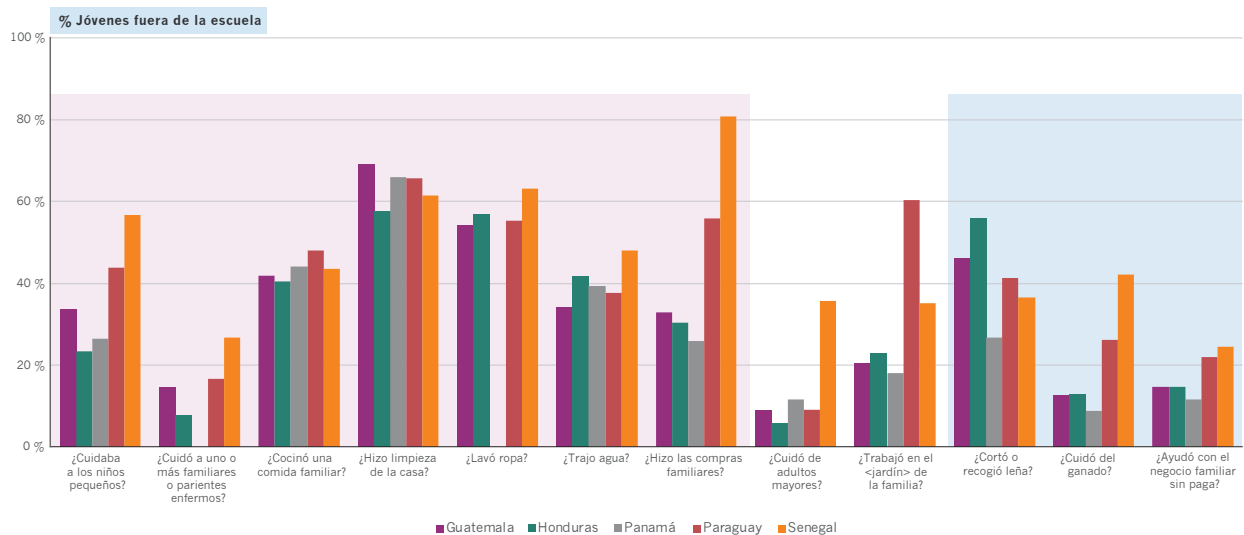
Fuente: OCDE. (2018). *PISA for Development Assessment and Analytical Framework: Reading, Mathematics and Science*, OECD Publishing, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264305274-en>

Lo que los datos nos dicen acerca de las circunstancias de los jóvenes fuera de la escuela en los países PISA-D

- En general, los jóvenes fuera de la escuela de los países PISA-D tienden a ser más pobres que los que asisten a la escuela; muchos de ellos se encuentran en el quintil más bajo del índice socioeconómico PISA. Son principalmente de entornos rurales, y más propensos a ser mujeres. Los jóvenes con discapacidad y los que pertenecen a grupos étnicos, lingüísticos o religiosos minoritarios también tienen más probabilidades de no ir a la escuela. Todos estos factores suelen confundirse con la pobreza (Carr-Hill, 2015).
- Desde una perspectiva política, es importante evaluar si los jóvenes que no van a la escuela tienen familia y si viven por sí solos o con sus padres. En los países de PISA-D, aproximadamente el 60 % de los jóvenes cubiertos por la evaluación fuera de la escuela, siguen viviendo con sus dos padres, mientras que el 27 % de ellos viven en un hogar monoparental. En este último caso, las personas jóvenes viven con mayor frecuencia con su madre: el 21 % vive con su madre y el 6 % con su padre. Alrededor del 4 % de los jóvenes no escolares encuestados informaron que tienen hijos propios, mientras que menos del 1 % son huérfanos viviendo solos.

- Como se señaló anteriormente, el logro de los jóvenes está determinado por diversos acontecimientos y circunstancias familiares que comienzan en la concepción y continúan a través de la adolescencia. El tiempo dedicado a la educación formal y las habilidades adquiridas entre los jóvenes que no van a la escuela en los países PISA-D varían en función de sus circunstancias familiares. En consecuencia, los jóvenes de 14 a 16 años que tienen hijos propios o son huérfanos están generalmente sobrerrepresentados en la zona de exclusión 1 (aquellos que nunca han estado matriculados en la escuela).
- Durante mucho tiempo se ha establecido que las razones por las que los jóvenes no asisten a la escuela incluyen la necesidad de trabajar y la falta de acceso a educación asequible y de buena calidad. PISA-D investiga aún más la experiencia de los jóvenes que no van a la escuela haciendo preguntas sobre si estos jóvenes trabajan, su profesión, las horas trabajadas por semana y su salario.

Figura 8. Porcentaje de jóvenes encuestados fuera de la escuela involucrados en el trabajo*



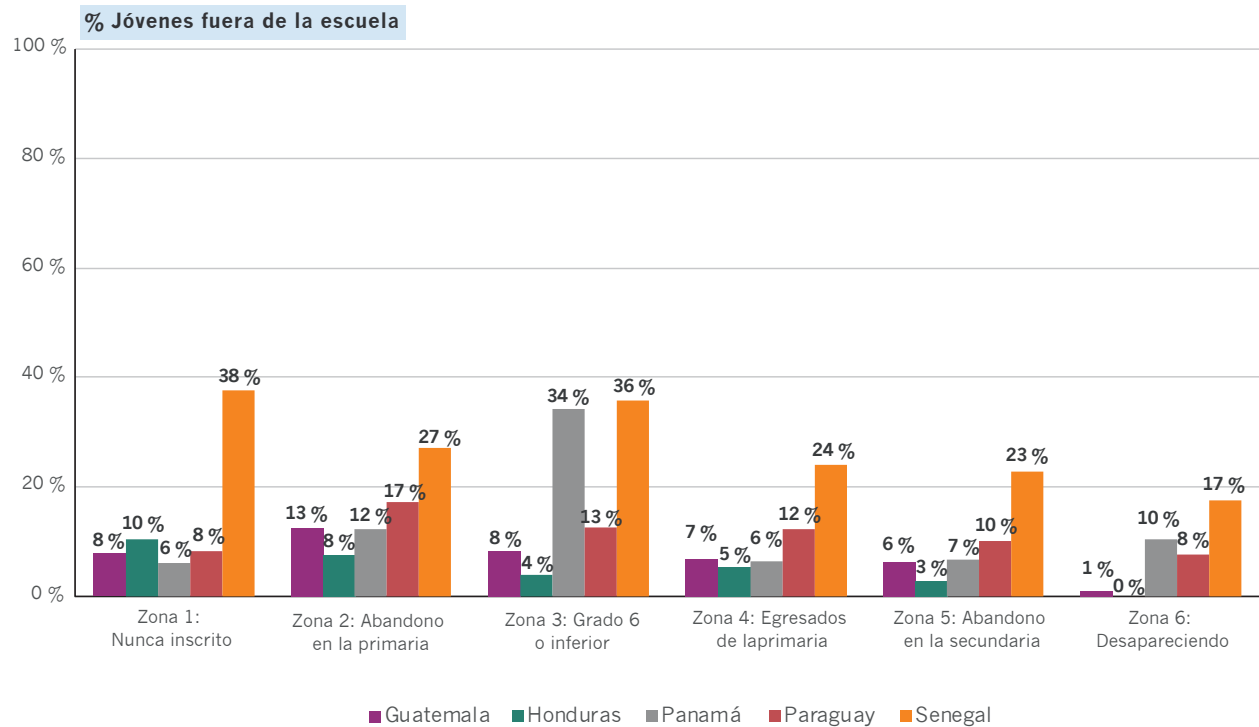
*Los resultados resaltados en rosa a la izquierda de la figura anterior ilustran que las mujeres estaban más involucradas en este tipo de mano de obra que los varones, en promedio en los cinco países. Los resultados resaltados en azul a la derecha de la figura ilustran que los hombres estaban más involucrados en este tipo de trabajo que las mujeres, en promedio en los cinco países. Los resultados no sombreados son aquellos que tienen poca o ninguna diferencia de género.

Fuente: Bases de Datos de PISA para el Desarrollo.

- Las jóvenes fuera de la escuela en los países PISA-D tendieron a reportar una mayor participación en actividades laborales enumeradas en la Figura 8 que los jóvenes en la escuela. Las diferencias género en la participación en estas actividades fueron particularmente significativas en Senegal.

- Mientras que todos los jóvenes encuestados estaban involucrados en actividades laborales, solo el 36 % recibieron un pago por su trabajo, en promedio en todos los países participantes. La forma más común de empleo es el empleo regular (26 %), seguido de cerca por trabajar por su cuenta para ganar dinero (25 %), mientras que el 23 % de los jóvenes encuestados informó que trabajan en una empresa familiar o granja. En promedio, en todos los países participantes, los jóvenes tenían muchas más probabilidades que las jóvenes de trabajar como asalariados.
- Está bien establecido que la pobreza a menudo empuja a los jóvenes a trabajar; sin embargo, cuando abandonan la escuela temprano para entrar en la fuerza de trabajo, es más probable que terminen en ocupaciones que limitan sus posibilidades de salir de la pobreza. Alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible para la educación requiere que los jóvenes sean libres de ir a la escuela en lugar de trabajar para mantener a sus familias. Asegurar un trabajo decente (ODS 8) y eliminar todo el trabajo infantil será imposible sin que todos los niños dispongan de educación de calidad. Por lo tanto, es esencial que los países participantes se basen en los resultados de la encuesta PISA-D, y continúen examinando y abordando los vínculos entre la educación y el trabajo infantil.
- PISA-D midió los recursos familiares, o la falta de ellos, de los jóvenes fuera de la escuela utilizando una amplia gama de preguntas sobre las posesiones personales y domésticas. Cuando se describe con el índice general de recursos familiares, todos los jóvenes que no están en la escuela en la encuesta tienen puntajes bajos, y todos ellos cayeron en las categorías de pobres y muy pobres. Para poder diferenciar aún más entre los encuestados, sobre la base de recursos esenciales y las condiciones de vida básicas, PISA-D seleccionó cuatro preguntas que constituyen medidas eficientes de pobreza (estas preguntas se hicieron tanto a los estudiantes en la escuela como a los jóvenes fuera de la escuela):
 - ¿El joven tiene que compartir un baño con otras personas que no son miembros de su familia?
 - ¿Tiene el joven acceso a un inodoro?
 - ¿Es rudimentario el suelo de la casa de los jóvenes?
 - En los 30 días anteriores, ¿los jóvenes pasaron hambre porque no había comida en el hogar?
- En promedio en todos los países PISA-D, el 14 % de los jóvenes encuestados respondieron tres o las cuatro preguntas para indicar la privación; y estos jóvenes se encontraron en todas las seis zonas de exclusión. Sin embargo, menos de los encuestados en las zonas 4 y 6 estaban privados de recursos básicos. Más de uno en tres jóvenes de las zonas de exclusión 1, 2, 3 y 5 estaban privados de recursos básicos.

Figura 9. Jóvenes privados de recursos básicos, por zona de exclusión



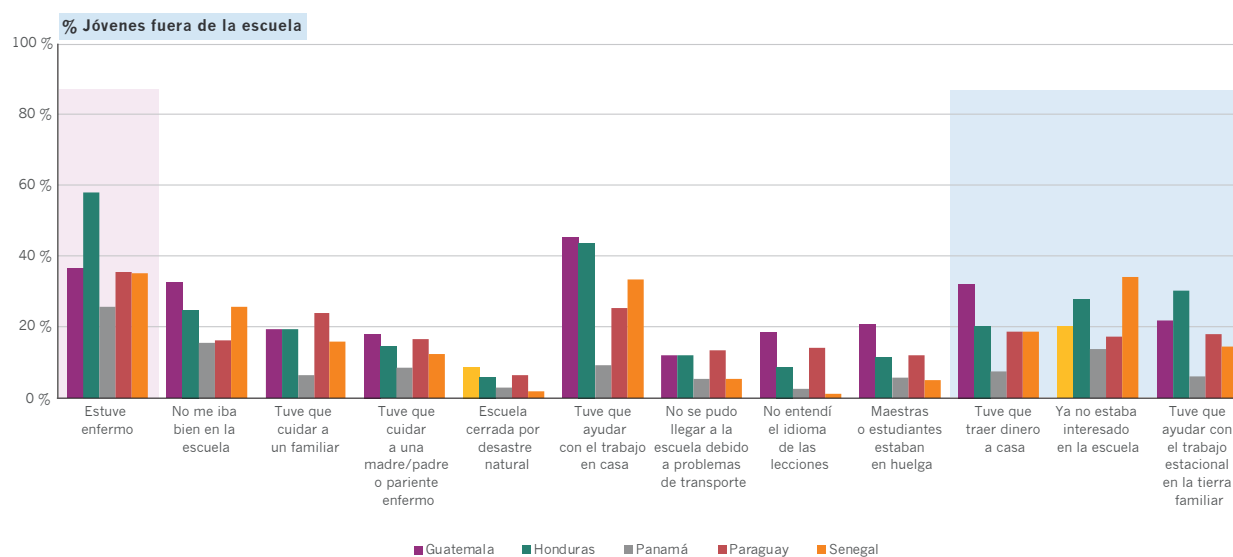
Fuente: Base de Datos de PISA para el Desarrollo.

Obstáculos a la escolarización relacionados con los recursos

Los obstáculos relacionados con los recursos que impiden a los jóvenes de 14 a 16 años de ir a la escuela incluyen barreras sociales como la discriminación contra las mujeres, las barreras financieras como las cuotas escolares, y las barreras prácticas como la distancia a la escuela más cercana. PISA-D pidió a los jóvenes fuera de la escuela que informaran sobre por qué no fueron a la escuela.

Figura 10. Por qué los adolescentes no habían asistido a la escuela, por género*

Los jóvenes no habían asistido a la escuela por más de tres meses



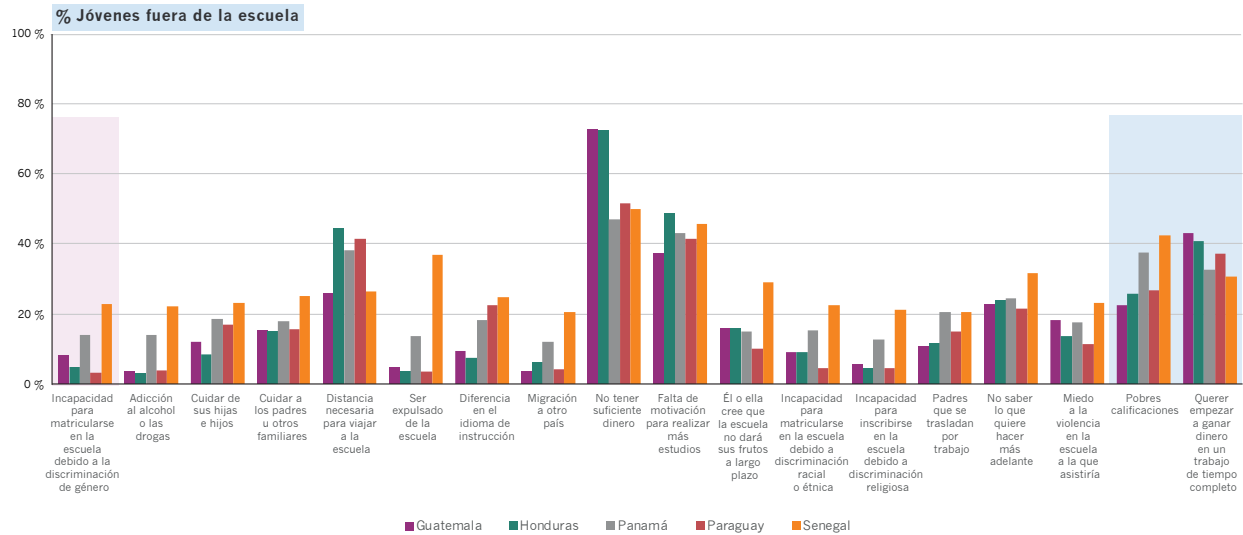
*Los resultados resaltados en rosa a la izquierda de la figura anterior ilustran que más mujeres que varones informaron de esto como una razón para no asistir a la escuela, en promedio en los cinco países. Los resultados resaltados en azul a la derecha de la figura ilustran que más hombres que mujeres informaron de esto como una razón para no asistir a la escuela, en promedio en los cinco países. Los resultados que no se resaltan tienen pocas o ninguna diferencia de género.

Fuente: Base de Datos de PISA para el Desarrollo.

- Es notable que la enfermedad fue la razón más común para ausentarse de la escuela reportada por ambos sexos –para los varones a la par con ayudar con el trabajo en casa–. También hubo varios factores relacionados con la demanda, incluyendo la falta de interés en la escolarización, y la necesidad de trabajar y ayudar en el hogar y otras cuestiones relacionadas con la pobreza. Sin embargo, otras razones más relacionadas con los recursos para faltar a la escuela incluyeron problemas de transporte y no tener un maestro.
- PISA-D también capturó la perspectiva sobre estos temas de la persona más conocedora de los jóvenes: su padre o tutor.

Figura 11. Perspectiva de los padres/tutores sobre por qué el adolescente no había asistido a la escuela, por sexo del adolescente*

Los jóvenes no habían asistido a la escuela por más de tres meses

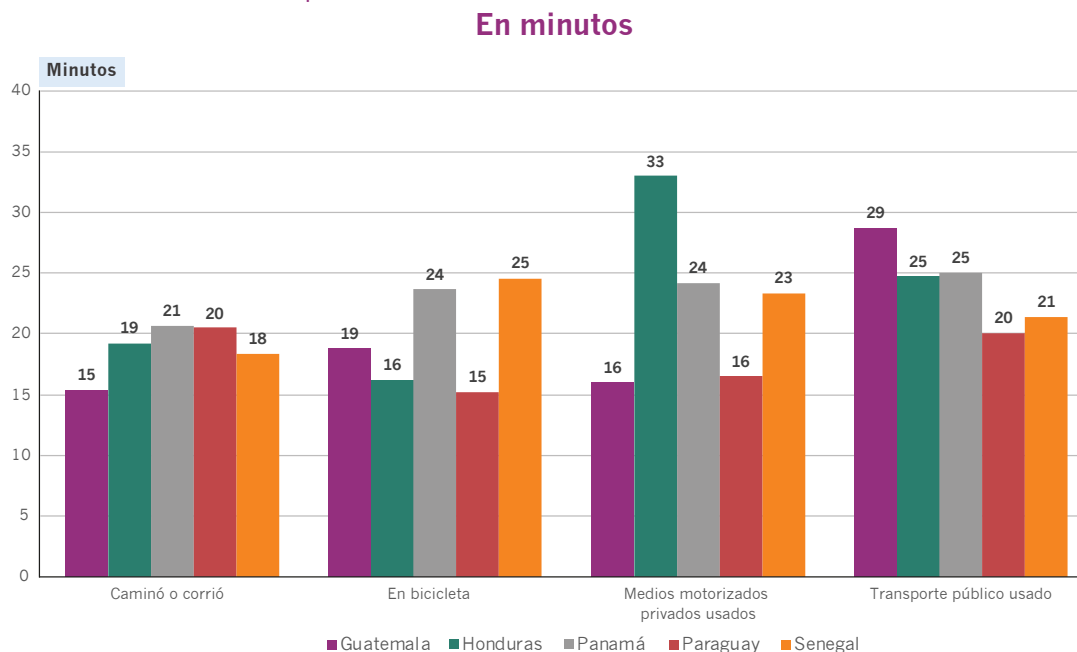


*Los resultados resaltados en rosa a la izquierda de la figura anterior ilustran que más niñas que niños informaron de esto como una razón para no asistir a la escuela, en promedio en los cinco países. Los resultados resaltados en azul a la derecha de la Figura ilustran que más niños que niñas informaron de esto como una razón para no asistir a la escuela, en promedio en los cinco países. Los resultados que no se resaltan tienen pocas o ninguna diferencia de género.

Fuente: Base de Datos de PISA para el Desarrollo.

- De estas respuestas se desprende claramente que las principales razones por las que los jóvenes de los países PISA-D no asisten a la escuela están relacionadas con la demanda y con la pobreza. Sin embargo, también es evidente que uno de los obstáculos más significativos que impiden ir a la escuela a los jóvenes en estos países es la gran distancia a la escuela más cercana.
- La falta de una escuela cercana es un problema para cualquier joven, niño o niña. Hace que sea más difícil para los niños ser puntuales (o incluso asistir) y aprender –todos precursores y causas de deserción escolar–. Las mujeres se enfrentan a riesgos particulares relacionados con la distancia, y el tiempo que se tardan en ir y salir de la escuela, incluido el peligro de ser agredidas. Los temores a este tipo de agresiones pueden explicar por qué las mujeres de las zonas rurales son más propensas que los varones a asistir a la escuela a una edad más avanzada, cuando son más capaces de ir por su cuenta. La distancia a la escuela es un problema que también afecta a los hombres y que ocurre en todas las naciones.
- Los jóvenes fuera de la escuela socioeconómicamente más favorecidos tenían acceso al transporte público. Pero, como muestra la Figura 12, aquellos jóvenes que asistían a la escuela que dependen del transporte público habrían tomado más tiempo llegar a la escuela, excepto en Honduras y Senegal.

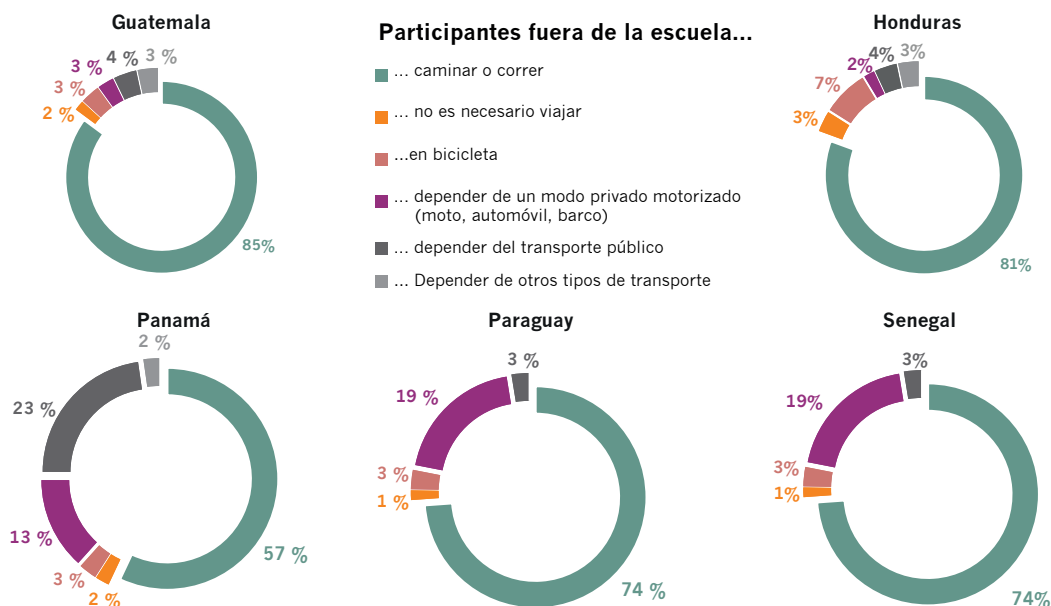
Figura 12. Tiempo para llegar a la escuela, por cuatro medios principales de transporte



Fuente: Base de Datos de PISA para el Desarrollo.

- Si bien la mayoría de los jóvenes que no asisten a la escuela en los países PISA-D provienen de los grupos más desfavorecidos del país, el 80 % de esta población encuestada que estaban internados o caminaba a la escuela, cuando asistieron, fueron los más desfavorecidos.

Figura 13. Deserciones, por medio de transporte a la escuela cuando asistieron

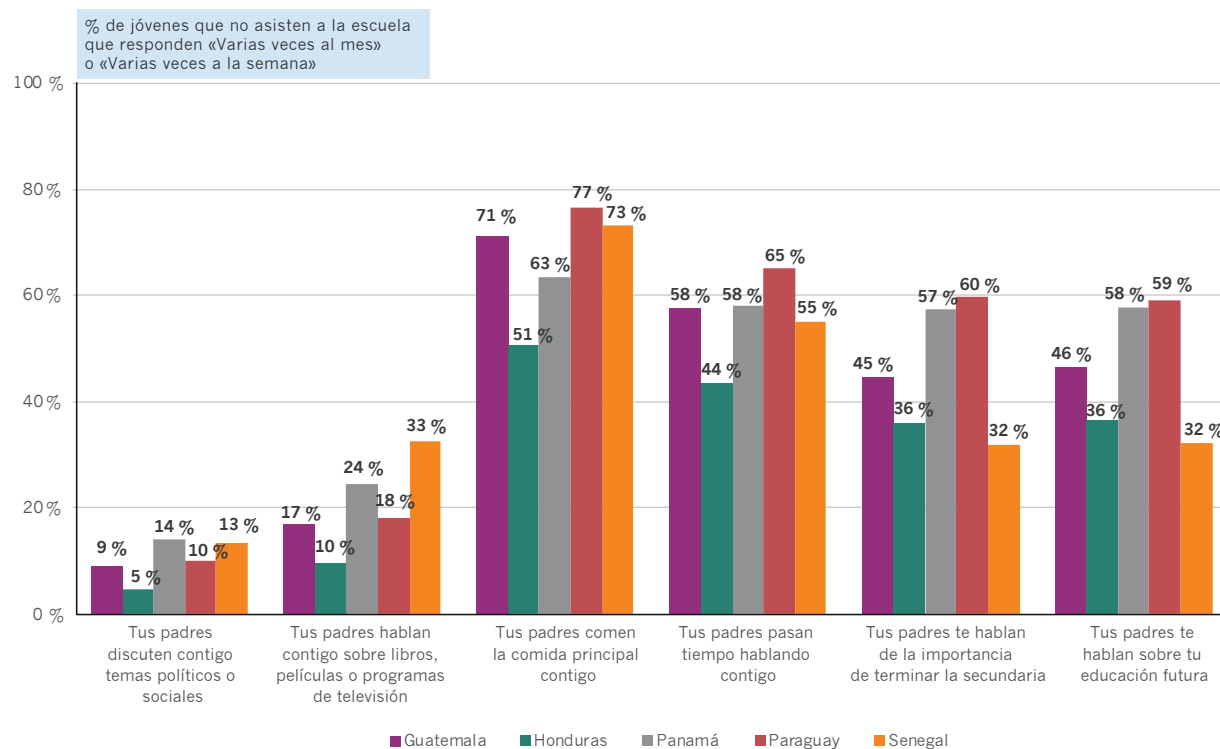


Fuente: Base de Datos de PISA para el Desarrollo.

El entorno de aprendizaje más amplio: familias y comunidades

- PISA-D preguntó a los encuestados sobre la frecuencia con la que sus padres u otros miembros de la familia realizan intercambios y actividades con ellos, por lo general en sus hogares. Esto indicaría apoyo familiar para el compromiso del encuestado en la escuela y con su aprendizaje. En promedio, en todos los países, alrededor del 11 % de los jóvenes encuestados informaron que sus padres discuten temas políticos y sociales con ellos más de una vez al mes, y alrededor del 21 % informó que discuten libros, películas o programas de televisión más de una vez al mes con sus padres. Menos de la mitad de los jóvenes encuestados informaron que sus padres les hablan sobre la importancia de completar la educación secundaria o la importancia de su educación futura. Sin embargo, alrededor del 67 % informó que comen regularmente la comida principal del día con sus padres.

Figura 14. Preguntas sobre el apoyo parental



Fuente: Base de Datos de PISA para el Desarrollo.

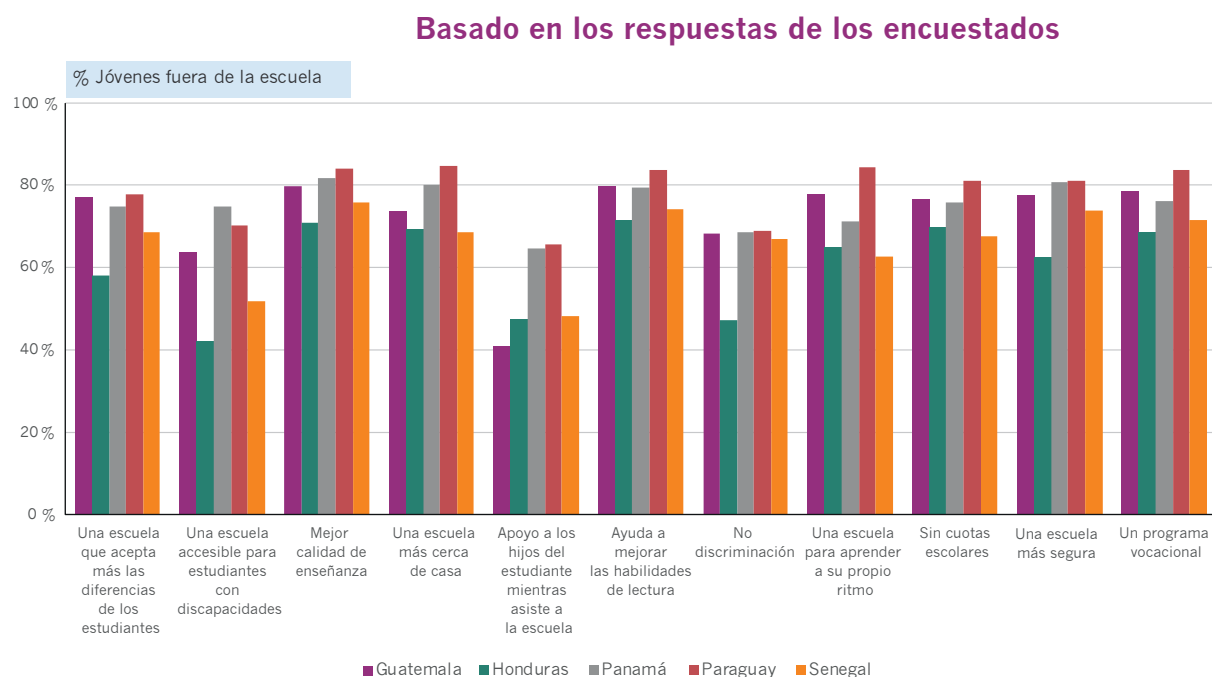
Figura 15. Comer la comida principal con los padres, y el dominio de la lectura y las matemáticas



Fuente: Base de Datos de PISA para el Desarrollo.

- PISA-D pidió a los jóvenes fuera de la escuela encuestados que identificaran los recursos y procesos que más consideraban les ayudarían a regresar a la escuela.

Figura 16. Recursos y procesos que ayudarían a los jóvenes a regresar a la escuela



Fuente: Base de Datos de PISA para el Desarrollo.

- En conjunto, la retroalimentación puede ayudar a los países PISA-D a desarrollar una respuesta coherente al desafío de garantizar que todos sus jóvenes de 14 a 16 años estén matriculados en la escuela y permanezcan allí hasta que completen sus estudios. En particular, la mayoría de los jóvenes que no estaban en la escuela en estos países que fueron encuestados citaron una mejor enseñanza, un enfoque en el desarrollo de habilidades básicas de lectura en los primeros grados, una oferta más diversa en los programas de educación secundaria, la provisión de incentivos financieros, y la inversión en infraestructura y recursos educativos como clave para hacer posible que regresen a la escuela.

Resumen de los temas clave para los países participantes

Los países que participaron en PISA-D han hecho progresos significativos en la consecución del acceso universal a la educación primaria: pocos de los jóvenes encuestados nunca se matricularon en la escuela. Pero estos países todavía tienen un largo camino por recorrer antes de que se acerquen a la finalización universal de la escuela primaria. En el nivel de educación secundaria, los países tienen que progresar aún más. Los resultados de PISA-D muestran que es poco probable que se alcance el objetivo de los ODS de que todos los niños y jóvenes logren al menos los niveles mínimos de competencia en lectura y matemáticas para 2030. Para seguir avanzando hacia el objetivo será necesario que los países aborden los siguientes problemas:

- Una proporción significativa de los jóvenes de 14 a 16 años en los países PISA-D están inscritos en la escuela en grados que no son apropiados para sus edades o no están en la escuela.
- Mientras que solo el 8 % de los niños de 14 a 16 años en los países PISA-D encuestados nunca se inscribió, la mayoría de los desertores encuestados dejaron de ir a la escuela durante o al final del ciclo primario.
- Casi todos los desertores encuestados en los países PISA-D informan que habían repetido un grado al menos una vez antes de abandonar la escuela.
- No hay una riqueza oculta de habilidades de alfabetización y aritmética entre los jóvenes que no van a la escuela. En todos los países PISA-D sobre la base de promedios ponderados, apenas el 13 % de toda la población de 15 años alcanzó al menos el nivel mínimo de competencia en lectura y menos del 7 % alcanzan por lo menos el nivel mínimo de competencia en matemáticas.
- Los jóvenes fuera de la escuela que tienen un empleo remunerado tienen niveles más altos de habilidades que otros jóvenes que no están en la escuela.
- Un número significativo de jóvenes que no están en la escuela en Guatemala, Paraguay y Senegal no hablan el idioma de enseñanza en casa.
- Los principales factores que impiden que los jóvenes de los países PISA-D asistan a la escuela están relacionados con la pobreza. La mayoría de los jóvenes que no están en la escuela en los países PISA-D son «severamente pobres» y muchos encuestados informaron haber sentido hambre al menos una vez al mes antes de la prueba PISA porque no había suficiente comida.
- Las barreras relacionadas con los recursos que impiden a los jóvenes de 14 a 16 años fuera de la escuela ir a la escuela incluyen barreras sociales, como la discriminación contra las mujeres, las barreras financieras, como las cuotas escolares, y las barreras prácticas, como la gran distancia a la escuela más cercana.
- Los recursos y procesos que los jóvenes encuestados creen que les ayudarían a volver a la escuela incluyen una mejor enseñanza, un enfoque en el desarrollo de habilidades básicas de lectura, una oferta más diversa de programas de educación secundaria, la provisión de incentivos financieros, y la inversión en infraestructura y recursos educativos, entre otros.
- Existe una fuerte demanda de los jóvenes que no están en la escuela de una segunda oportunidad de educación, pero las respuestas adecuadas a esto deben tener en cuenta el nivel de habilidades de los jóvenes fuera de la escuela y sus contextos, en particular sus experiencias laborales.

Se desprende claramente de los resultados PISA-D de jóvenes tanto en la escuela como fuera de la escuela que en los países participantes es urgente fortalecer y ampliar sus sistemas educativos, centrándose al mismo tiempo en la inclusión y la calidad de la educación impartida. Al mismo tiempo, estos países tendrán que introducir intervenciones específicamente focalizadas en dismantelar las barreras que mantienen a los jóvenes más difíciles de alcanzar fuera de la escuela. No se alcanzará a los jóvenes fuera de la escuela simplemente con los enfoques habituales que amplían el sistema educativo existente. En cambio, es necesario que haya un cambio hacia una mayor equidad en la educación, alejándose de un sistema que asigne los recursos de manera uniforme hacia un sistema que destine los recursos de acuerdo con las necesidades reales de los niños y jóvenes marginados.

Implicaciones más generales de los resultados fuera de la escuela PISA-D para PISA

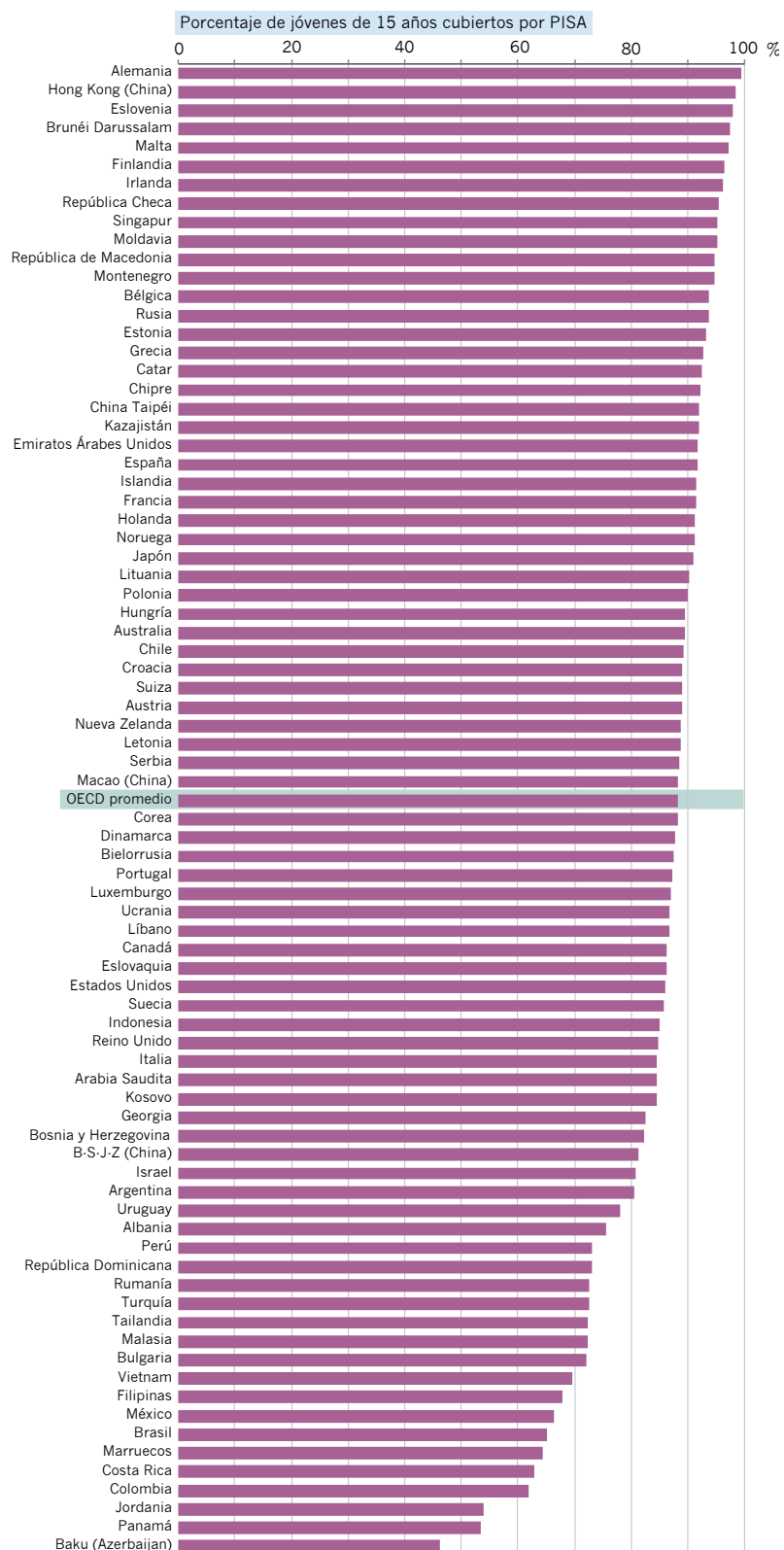
Una razón clave para el piloto de evaluación fuera de la escuela PISA-D es que las medidas de logro escolar a través de la administración de las pruebas se refieren a los estudiantes actualmente inscritos —no a toda la cohorte de edad— y esto plantea un problema para evaluar la eficiencia y el capital humano, especialmente en los países de ingresos bajos y medianos. Con respecto a la eficiencia de un sistema educativo, es importante ver los puntajes de las pruebas en el contexto de

las tasas de participación y la medida en que la tasa de deserción en un país se ha reducido entre dos puntos de medición cualquiera. Con respecto a la evaluación del capital humano —toda la población— es esencial conocer el capital humano de la deserción escolar y los que nunca se inscribieron. Además, la deserción y la no inscripción están muy negativamente correlacionadas con el estatus socioeconómico. Una evaluación en un país con baja cobertura del sistema educativo que ignoró la [población estudiantil] fuera de la escuela está en riesgo de alentar perversamente las políticas de exclusión.

Si bien es posible estimar los puntajes de las pruebas para toda la población (es decir, teniendo en cuenta la deserción y los que nunca se inscribieron) poniendo límites a las puntuaciones no observadas, esto es efectivamente un trabajo de conjeturas y se lleva a cabo bajo suposiciones débiles. No hay sustituto para evaluar las aptitudes de toda la población como se ha hecho en los países PISA-D.

Al llevar adelante la evaluación fuera de la escuela PISA-D, la OCDE está interesada en trabajar con otros países, como los participantes de PISA-D, que tienen grandes proporciones de jóvenes que están fuera de los grados objetivo de PISA. Si bien varios países han ampliado el acceso a la educación de sus jóvenes de 15 años en los últimos años, todavía hay varios participantes de PISA 2018 donde menos del 80 % de la población de 15 años estaba cubierta por la muestra PISA (lo que significa que estaban matriculados en la escuela, en el grado 7 o superior), véase la Figura 17 más adelante.

Figura 17. Cobertura de la población nacional de 15 años en PISA 2018 (Índice 3 de Cobertura)



Si bien es difícil y lleno [preñado] de aproximaciones, es posible extrapolar, teóricamente al menos, de los resultados de la evaluación fuera de la escuela PISA-D al resto del mundo, por ejemplo, haciendo coincidir los resultados de los países participantes específicos PISA-D a los «vecinos estadísticos» entre los participantes de PISA 2018 donde menos del 80 % de la población de 15 años de edad estaba cubierta por la muestra PISA. La OCDE alienta a estos países de baja cobertura a verse a sí mismos en los resultados de la evaluación fuera de la escuela PISA-D y a considerar la pertinencia de esta labor para sus contextos.

Para más información:

Contacto: Michael Ward (michael.ward@oecd.org)

Véase: Los resultados de la evaluación escolar y familiar PISA-D se publican en informes nacionales elaborados por Camboya, Ecuador, Guatemala, Honduras, Paraguay, Senegal y Zambia en colaboración con la OCDE. Estos informes nacionales fueron publicados por cada país a lo largo del 11 al 14 de diciembre de 2018, diciembre de 2019 y diciembre de 2020. El conjunto de datos internacionales PISA-D se encuentra en www.oecd.org/PISA/PISA-for-development/.

Lewin K M (2011), *Making Rights Realities: Researching Educational Access, Transitions and Equity*. Research Report of the Consortium for Research on Educational Access, Transitions and Equity. Brighton: University of Sussex ISBN 0-901881-80-5 pp72. Available free at <https://assets.publishing.service.gov.uk/media/57a08aede5274a31e0000866/Making-Rights-Realities-Keith-Lewin-September-2011.pdf> and from <http://www.create-rpc.org/>

OECD (2018), *PISA for Development Assessment and Analytical Framework: Reading, Mathematics and Science*, OECD Publishing, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264305274-en>.

UNESCO (2015), *Education 2030 Incheon Declaration and Framework for Action: Towards Inclusive and Equitable Quality Education and Lifelong Learning for all*, United Nations Educational Scientific and Cultural Organization, www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/ED/ED/pdf/FFA_Complet_Web-ENG.pdf.

UN (2015), *Transforming our World – the 2030 Agenda for Sustainable Development*, United Nations, www.un.org/pga/wp-content/uploads/sites/3/2015/08/120815_outcome-document-of-Summit-for-adoption-of-the-post-2015-development-agenda.pdf.

Notas

¹ Bután también participó en la implementación escolar de PISA-D, pero el país se unió al proyecto PISA-D más tarde que los otros países y solo llevó a cabo la prueba cognitiva. Como Bután no recopiló datos contextuales a través de los cuestionarios de antecedentes para estudiantes, maestros y directores de escuelas, el país no tiene el conjunto de datos completo que los otros países tienen.

² Si bien el objetivo era que todas las unidades de la población tuvieran una población distinta de cero, este objetivo no se cumplió en el caso de Honduras y Panamá. El reporte técnico del Strand C presenta estos detalles plenamente.

³ Para obtener más información sobre los enfoques de referencia, ver Krenzke T. y Mohadjer L. (2020) *Application of Probability-Based Link-Tracing and Nonprobability Approaches to Sampling Out-of-School Youth in Developing Countries* in the Journal of Survey Statistics and Methodology: <https://academic.oup.com/jssam/advance-article/doi/10.1093/jssam/smaa010/5867615>

⁴ En Paraguay, el porcentaje de jóvenes de 15 años cubiertos por la muestra de PISA (*Índice 3 de Cobertura*) puede estar significativamente subestimado y sujeto a revisión futura (consulte el Informe técnico de la evaluación extraescolar de PISA para el Desarrollo).

Traducido al español para Guatemala por USAID.
Publicado por Digeduca, Ministerio de Educación
Guatemala, 2021.

Esta traducción no fue realizada por la OCDE y no debe ser considerada como una traducción oficial de la OCDE. La calidad de la traducción y su coherencia con el texto en el idioma original de este documento son la responsabilidad del autor o autores de la traducción. En el caso de cualquier discrepancia entre el documento original y la traducción, solamente el texto del documento original se considerará válido.

Este documento se publica bajo la responsabilidad de la Secretaría General de la OCDE. Las opiniones expuestas y los argumentos empleados aquí no reflejan necesariamente las posturas oficiales de los países miembros de la OCDE.

Este documento, al igual que cualquier dato y mapa incluido aquí, se colocan sin prejuicio al estado de o la soberanía sobre cualquier territorio, a las delimitaciones de los límites internacionales y fronteras al igual que al nombre de cualquier territorio, ciudad o área.

Este trabajo está disponible bajo la Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Organizaciones intergubernamentales (CC BY-NC-SA 3.0 IGO) de Comunes Creativos. Para uso específico sobre el alcance y los términos de la licencia al igual que un posible uso comercial de este trabajo o del uso de los datos de PISA por favor consulte los Términos y Condiciones en www.oecd.org.

